

**CONTRIBUTIONS  
IN NEW WORLD ARCHAEOLOGY**  
Volume 15

# CONTRIBUTIONS

IN NEW WORLD ARCHAEOLOGY

**Contributions in New World Archaeology** (ISSN 2080-8216) is a semi-annual journal dealing with various aspects of North and South American archaeology, anthropology and ethnohistory. Its main aim is to publish results of archaeological excavations and surveys conducted in various parts of the New World as well as to present papers devoted to the studies of collections of archaeological artefacts discovered in either American continent. Moreover, the journal addresses such subjects as theory, methodology and practice in New World archaeology.

www.cnwajournal.org  
E-mail: cnwajournal@gmail.com

#### EDITORIAL OFFICE:

Department of New World Archaeology  
Institute of Archaeology  
Jagiellonian University  
Golebia 11 Street  
31-007 Krakow  
Poland  
Telephone: +48 126631595

#### EDITORS:

Janusz Krzysztof Kozłowski  
Jarosław Żrałka  
Radosław Palonka  
Michał Wasilewski

#### EDITORIAL BOARD:

##### **Robert H. Brunswig**

Department of Anthropology, University of Northern Colorado, Greeley, USA

##### **Víctor González Fernandez**

Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, D.C., Colombia

##### **Christophe Helmke**

Institute of Cross-Cultural and Regional Studies, University of Copenhagen, Denmark

##### **Michał Kobusiewicz**

Institute of Archaeology and Ethnology of the Polish Academy of Sciences (Poznań Branch), Poland

##### **Krzysztof Makowski**

Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Peru

##### **Aleksander Posern-Zieliński**

Department of Ethnology and Cultural Anthropology, Adam Mickiewicz University, Poznań, Poland

##### **Mariusz S. Ziolkowski**

Centre for Precolumbian Studies and Faculty of Archaeology, University of Warsaw, Poland

JAGIELLONIAN UNIVERSITY  
INSTITUTE OF ARCHAEOLOGY

## CONTRIBUTIONS IN NEW WORLD ARCHAEOLOGY

Volume 15



Kraków 2020

Cover image:

Front cover: Representation of a person from Segundo Edificio, Cao Viejo  
(Proyecto Arqueológico El Brujo, photo by Jorge Gamboa, 2015)

Back cover: Witz' serpent from Late Classic Maya iconography at Kohunlich  
(drawing by Daniel Salazar Lama)

Linguistic editors:

English: Steve Jones (GB), BA in Modern Languages – English,  
Director of Distinction Language Centre, Gdańsk, Poland

Spanish: Ewa Palka (PL), Departamento de Filología Románica – Universidad Jaguelónica,  
Kraków, Polonia

Cover art design

Elżbieta Fidler-Żrałka

Graphics editing and DTP

Profil-Archeo Publishing House and Elżbieta Fidler-Żrałka

© Copyright by:

Institute of Archaeology, Jagiellonian University  
Kraków 2020

ISSN 2080-8216

DOI: 10.33547/cnwa

The print version of Contributions in New World Archaeology  
is the primary, reference version of this journal

Publikacja finansowana przez Uniwersytet Jagielloński

Zwiększenie poziomu umiędzynarodowienia oraz poprawa dostępności czasopisma  
*Contributions in New World Archeology* - zadanie finansowane w ramach umowy  
nr 678/P-DUN/2019 ze środków Ministerstwa Nauki i Szkolnictwa Wyższego  
przeznaczonych na działalność upowszechniającą naukę



Ministerstwo Nauki  
i Szkolnictwa Wyższego

Indexed on  **BazHum**

## Contents

- 7 Cultural and environmental change of the Terminal Pleistocene through the Earliest Holocene in the French Pyrénées and America's Southern Rocky Mountains  
*Robert H. Brunswig*
- 69 Disease and other health conditions among ancient Pueblo communities in the central Mesa Verde region – a review of selected sites  
*Anna Slupianek*
- 91 Seeing underground: the feasibility of archaeological remote sensing in coastal and highland Peru  
*Joel W. Grossman*
- 137 La consagración ritual de la arquitectura Moche: evidencias del norte y del sur  
*Jorge Gamboa*
- 173 La creación de un lugar en el entorno construido de Kohunlich: análisis e interpretación integral del Templo de los Mascarones  
*Daniel Salazar Lama*
- 207 The Mexican mummy and the circus agent: the story of a travelling mummy starting in Cuba  
*Raúl C. Baptista Rosas, Anna-Maria Begerock, Jane Maclaren, Armando Rangel, Mercedes González, and Daniel Möller*



## LA CONSAGRACIÓN RITUAL DE LA ARQUITECTURA MOCHE: EVIDENCIAS DEL NORTE Y DEL SUR

JORGE GAMBOA

*Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo y Proyecto  
Pañamarca-Área Monumental, Huaraz, Perú. E-mail: jgamboavelasquez@yahoo.com*

### Resumen

En esta contribución se examinan datos procedentes de cuatro asentamientos – Huacas de Moche, El Brujo, Guadalupito y Sipán – con el objetivo de definir las conductas ceremoniales asociadas al proceso de crecimiento de los edificios públicos Moche (300–800 d.C.). La comparación de esas evidencias señala la existencia de eventos de dedicación, renovación y terminación de la arquitectura pública y ceremonial Moche, y contribuye a la comprensión y debate sobre las nociones de tiempo y espacio en esa sociedad de los Andes prehispánicos.

**Palabras clave:** Andes, costa norte de Perú, Moche, arquitectura, ritualidad, renovación, terminación

### Abstract

This article examines four Moche sites (300–800 A.D.) – Huacas de Moche, El Brujo, Guadalupito and Sipán – with the aim to define the ceremonial and political behaviors associated to the spatial growth of public buildings in that ancient northern Peru population. Evidence confirms the existence of events for the dedication, renewal and termination of Moche public and religious built spaces. Examination of this data contributes to a broader comprehension of the notions of time and space in Andean Pre-Columbian societies.

**Keywords:** Andes, northern coast of Peru, Moche, architecture, rituality, renewal, termination

## INTRODUCCIÓN

El establecimiento y la evolución de los principios de autoridad en la sociedad Moche en la costa norte de Perú se encontraban estrechamente relacionados al control de las expresiones físicas y simbólicas del poder político (Demarrais *et al.* 1996), con este último siendo un ámbito de acción y retórica en el que la construcción y uso de los espacios públicos ocupaba un rol destacado. La creación de la arquitectura pública Moche – una categoría que puede incluir a templos, plazas o residencias de linajes e individuos gobernantes, pero también a instalaciones de uso comunitario – estaba a su vez relacionada a la dinámica de las estructuras socioeconómicas regionales y a la formación de los sentidos de comunidad. Al nivel local, esto habría involucrado

a una amplia variedad de grupos integrados en formaciones sociopolíticas cuyas identidades y formas de organización, seguramente rebasando el modelo de élites/campesinos a veces hallado en la literatura, aún se encuentran en proceso de definición.

La comprensión de los patrones de diseño y crecimiento de la arquitectura Moche ha avanzado a un ritmo notable en las últimas décadas. Prueba de ello son los trabajos dedicados a las secuencias estratigráficas y arquitectónicas, así como a la definición de la funcionalidad, de sitios como Sipán, Pampa Grande, Dos Cabezas, San José de Moro, El Brujo, Moccollope, Huacas de Moche, Galindo, Huancaco y Huaca Santa Clara (Alva y Donnan 1993; Bawden 1977; Bourget 2010; Castillo y Donnan 1994; Chapdelaine 2001, 2008; Donnan 2007; Franco 2016; Lockard 2009; Millaire 2010; Prieto 2008; Quilter 2002; Shimada 1994). Esta riqueza de información permite identificar una serie de contextos arqueológicos reflejando conductas asociadas a la fundación, remodelación y abandono de edificios con características de monumentalidad y complejidad estructural (Figura 1). En un trabajo anterior se revisó la información disponible para la región sureña Moche y se discutió la presencia en esa área de prácticas recurrentes o aisladas de consagración arquitectónica (Gamboa 2015). Esa información es ahora ampliada para integrar los datos del área septentrional Moche.

#### ARQUITECTURA PÚBLICA, CONSAGRACIONES Y PROPICIACIONES

Como categoría conceptual, el término “arquitectura pública” comprende diversas modalidades de edificios empleados como espacios de confluencia social en eventos de interacción conducidos a una escala (física, demográfica y funcional) mayor a la de una unidad residencial. Esa definición puede no obstante resultar superficial, existiendo conjuntos residenciales que integran a varios grupos humanos asociados por vínculos políticos o laborales antes que familiares; adicionalmente, las propias viviendas, por más pequeñas que sean, suelen poseer áreas “públicas” en los que la interacción social con personas no pertenecientes a la familia toma lugar. Por otro lado, algunos espacios públicos pueden ser, en realidad, ambientes naturales usados para fines ceremoniales y políticos comparables a los que aquellos construidos intencionalmente. En cualquier caso, los espacios públicos son escenarios predilectos, pero no únicos, de la representación del orden social a través de performances en las que los grupos concurrentes construyen, experimentan y evalúan mutuamente su poder y autoridad (Handelman 1990; Inomata y Coben 2006; Swenson 2011). Al reflejar la interacción de distintos grupos sociales, la creación de espacios públicos resulta igualmente asociada a la proclamación (y eventual legitimación o rechazo) de diferencias de status, clase y rango (Moore 1996: 3, 10, 219; Smith 2003).

Los edificios públicos pueden tener historias cortas o largas. En ambos casos, su ocupación suele implicar cambios de diseño y uso que con frecuencia son remarcados a través de actividades con una carga simbólica evidente o implícita. Los significados de esas actividades en la arquitectura pública de América prehispánica han sido reconocidos en parte gracias a los estudios conducidos en Mesoamérica, una región para la que se cuenta con contextos arqueológicos que revelan tanto la ejecución de ceremonias de fundación y renovación arquitectónica como la terminación, en ocasiones violenta, de edificios y monumentos (Grove 1981; Inomata 2003; López Luján *et al.* 2006; Pagliaro *et al.* 2003; Sugiyama y López Luján 2007; Walker 1998). Sin embargo, el registro de consagraciones arquitectónicas en los Andes prehispánicos es no menos variado y significativo. A continuación, presentamos un breve recuento de esas evidencias.



Figura 1. Costa norte de Perú con sitios mencionados en el texto.

El enterramiento y renovación de los edificios públicos de los Andes Centrales ha sido registrado en numerosos sitios costeros y serranos datados entre 3000 y 500 a.C. (Burger y Salazar 1991; Onuki 1993; Vega-Centeno 2008). La presencia en esa región de esta forma de renovación arquitectónica sugiere la existencia de principios ideológicos compartidos por diversas poblaciones, pero también vinculados a la transmisión de cargos sociales y conocimientos (Moore 2005: 121–122). Los primeros ejemplos de conductas ceremoniales relacionadas a la consagración de espacios públicos Andinos datan del Precerámico Tardío (3000–1600 a.C.). Uno de los contextos más tempranos para ese tiempo en la costa peruana procede del sitio Aspero, en Lima, donde el cuerpo de un infante fue enterrado en un patio como parte de las actividades de dedicación de una plataforma (Feldman 1985). Siglos después, en el periodo Inicial (1600–1000 a.C.), las sociedades de la costa de Ancash remarcaron la fundación y renovación de sus edificios ceremoniales mediante el emplazamiento en esas estructuras de entierros humanos y morteros líticos (Chapdelaine y Pimentel 2008a; MAAUNMSM 2005). Durante la ocupación del periodo Inicial en Ancón, al norte de Lima, la dedicación de una construcción ceremonial incluyó la colocación del cuerpo de un niño con ojos recubiertos por láminas de mica, un fragmento de cuarzo en el corazón y una calabaza en el vientre (Burger 1992: 74, citado en Millones 2007: 231).

La consagración de espacios construidos no estuvo limitada a las construcciones monumentales. Siglos después de los casos mencionados, en el sitio Tablada de Lurín, en la costa central peruana, algunas cámaras funerarias del Periodo Intermedio Temprano (100–650 d.C.) presentaron cráneos de cérvidos e instrumentos musicales colocados como parte de los actos rituales iniciales conducidos en esas estructuras (Makowski 2008: 103). Para el Horizonte Medio (650–1000 d.C.) encontramos varios ejemplos notables de ofrendas dedicatorias en la arquitectura pública del sitio Wari de Pikillacta, en Cusco. En ese asentamiento se han registrado conjuntos de figurinas de metal y concha colocadas en pozos profundos. Esas piezas representaban a guerreros, oficiantes y divinidades y fueron colocadas junto a varas metálicas dispuestas verticalmente, conformando un tipo de escenificación interpretada como la representación figurativa de una ceremonia atestiguada por representantes de diversos linajes (Arriola y Tesar 2011; Cook 1992: 352–355).

Registrada en plazas y *ushnus* (plataformas y espacios de ofrenda), la consagración de edificios públicos en el periodo Inca (1300–1532 d.C.) se revela como una actividad vinculada a la creación de ambientes usados en ceremonias de interacción social y proclamación de vínculos entre jerarcas cusqueños y locales. Un ejemplo es el *ushnu* de Incapirca Waminan, en Ayacucho, donde se registró la colocación intencional de un grupo de piedras con características especiales de color y forma durante la dedicación inaugural de esa estructura (Meddens *et al.* 2010). Para el periodo Colonial (1532–1821) existe una amplia documentación escrita sobre conductas indígenas de propiciación ritual en actividades de construcción de viviendas, templos y otras formas de infraestructura arquitectónica y diversas labores comunales y privadas (Acosta 1962 [1590]: 246; Arriaga 1968 [1621]: 204, 211). Una situación similar ocurre para los Andes contemporáneos (Delgado 1989; Flores Ochoa 1974: 248–249, 250–252; Tomoeda 2000: 354), donde el *pagapu*, la entrega de materiales valiosos o simples a las fuerzas de la naturaleza o las divinidades que rigen el campo (cristianas o con identidades nativas y/o no-católica) es un gesto religioso y social recurrente (Figura 2). Al proporcionarnos un contexto social detallado y pleno de matices, la información etnohistórica y etnográfica muestra el estrecho vínculo existente entre la propiciación y la consagración ritual como manifestaciones entrelazadas de sacralización (y manipulación política) del tiempo y espacio.



Figura 2. Pagapu o ritual de propiciación en Lares (Pisac, Cusco). Fotografía por Stephane Jussiere, 2010.

## LOS MOCHE

Las organizaciones sociopolíticas norcosteñas de inicios del primer milenio de nuestra era pueden ser descritas como entidades en competencia y con valores culturales compartidos, entre ellos una economía basada en agricultura intensiva, especialización artesanal e intercambios de materias primas y bienes de prestigio, militarismo asociado a ceremonias religiosas, y un panteón religioso aparentemente común relacionado a la celebración de la fertilidad agrícola. Esas manifestaciones contaban con bases arraigadas en el tiempo. Tras el apogeo de la tradición Cupisnique (1500–400 a.C.), la costa norte peruana atestiguó el desarrollo de diversas sociedades identificadas en conjunto bajo el rotulo “Salinar”, un término propuesto originalmente para definir un estilo regional de cerámica con engobe blanco sobre rojo producido entre, aproximadamente, 400 a.C. y 100 d.C. (Brennan 1980, 1982; Chauchat y Guffroy 2003; Donnan y Mackey 1978; Larco 1944; Mujica 1984). Los nuevos estudios de los asentamientos de este periodo han puesto en evidencia una fuerte diversidad local en prácticas ideológicas y formas de organización del espacio residencial y público (Chicoine y Ikehara 2011; Ghezzi y Ruggles 2007; Swenson 2011).



Los patrones de asentamiento y cultura material de las poblaciones “Salinar” han indicado que la época estuvo caracterizada por la descentralización del poder político y el incremento de los conflictos interzonales. Entre 100 a.C. y 400 d.C. se desarrolló la tradición estilística Virú (reconocida por su asociación a la cerámica Gallinazo Negativo). El estilo Virú estuvo asociado a los tipos cerámicos Castillo Modelado y Castillo Inciso, los que incluían un amplio conjunto de formas de alfarería doméstica que continuaron siendo producidas hasta el siglo VIII d.C. (Bennett 1950; Millaire y Morlion 2009; Quilter y Koons 2012: 134–135; Strong y Evans 1952). Sobre esos fundamentos socioculturales surgió hacia 300 d.C. la tradición estilística Moche, la cual incorporaba un elaborado sistema de representaciones visuales difundido entre los valles de Piura al norte y Huarney al sur.

Aunque las sociedades Moche fueron inicialmente consideradas una cultura única, las perspectivas más recientes reconocen la coexistencia de centros regionales autónomos coexistentes con conductas ceremoniales y patrones tecnológicos similares, algunos de los cuales fueron heredados o compartidos con las poblaciones Virú (Castillo y Uceda 2008; Quilter 2002: 148–152). Los valles de Chicama a Nepeña formaron entre los siglos IV a VIII d.C. la esfera de interacción Moche sureña. Parte de esa área, específicamente los valles de Moche, Chicama y Moche, pudieron integrar una organización estatal con tendencia a la concentración de funciones ceremoniales y administrativas en sitios primarios como Huacas de Moche, El Brujo y Guadalupito. A pesar de sus vínculos culturales y políticos, la región también atestiguó formas idiosincráticas de cultura material e ideología local, un aspecto propuesto para el valle bajo de Virú remarcado luego en distintas publicaciones (Bourget 2010; Chapdelaine 2010a, 2011; Millaire 2010; Trever *et al.* 2013; Wilson 1988). Las formaciones políticas de los valles de Jequetepeque, Lambayeque y Piura, en el área Moche norteña, desarrollaron por su parte formas de gobierno, en algunos casos con carácter dinástico, posiblemente menos centralizadas (un punto aún en debate). Al mismo tiempo, esas entidades sociopolíticas del área septentrional Moche controlaban algunos de los sectores agrícolas más extensos de la costa peruana, mostrando además un claro interés en acceder a distintos materiales de prestigio a través del intercambio a larga distancia (Alva y Donnan 1993; Donnan 2007).

## EVIDENCIAS MOCHE SUREÑAS Y NORTEÑAS DE CONSAGRACIÓN ARQUITECTÓNICA

Los edificios públicos Moche muestran, en numerosos casos, prolongadas historias de construcción y remodelación cíclica (Uceda y Canziani 1998). La evolución de los espacios públicos puede ser observada en secuencias de crecimiento vertical y horizontal a menudo complejas, pero además sujetas a alteraciones producidas por factores tafonómicos, intrusiones posteriores y condiciones de preservación. La identificación de conductas rituales marcando las etapas de fundación, renovación y terminación arquitectónica depende, por lo tanto, no solo de la conservación de las estructuras excavadas, sino que también yace en la calidad del registro arqueológico y en la minuciosidad con que los detalles del diseño y uso de los espacios son documentados.

### Huaca de la Luna

El sitio Huacas de Moche, en la margen sur del valle bajo de Moche, presenta una de las secuencias ocupacionales más largas de la costa norte peruana (ca. 400 a.C. a 1532 d.C.).

Durante su ocupación por los Moche, el sitio presentó tres plataformas principales y numerosos conjuntos residenciales, así como talleres dedicados a la producción de cerámica fina y doméstica, metalurgia, tejidos y ornamentos de piedra (Chapdelaine 2001, 2008). Las excavaciones en el sector del complejo arquitectónico de Huaca de la Luna han demostrado que ese espacio funcionó como la principal área ceremonial del asentamiento, siendo un escenario privilegiado de ceremonias de sacrificio, propiciación ritual y entierro de sacerdotes y miembros de parte de la clase alta local. Hacia 650 d.C., el conjunto de Huaca de la Luna fue parcialmente clausurado y se inició la construcción de un nuevo edificio ceremonial localizado en su proximidad en las laderas del Cerro Blanco. Ese evento habría coincidido con un periodo de reordenamiento de las estructuras locales de poder político (Uceda y Morales 2009). Los contextos descritos corresponden al tiempo anterior a esos cambios.

### Desmantelamiento y preservación de imágenes murales

La Plataforma I de Huaca de la Luna fue renovada en al menos cinco ocasiones, en cada una de las cuales el edificio precedente fue recubierto con adobes para crear el basamento de un nuevo templo (Uceda y Canziani 1998: 157–158). El Edificio D (ca. 400–450 d.C.) es el primero para el que existen evidencias de la destrucción intencional de hornacinas, columnas y cubiertas como paso previo al relleno con adobes de las estructuras (Montoya 1997: 26–27). Otros testimonios provienen del nivel más elevado de la plataforma, un espacio que durante la vigencia del Edificio C presentó muros policromados y cubiertas decoradas con porras elaboradas en cerámica. La primera versión del patio principal de ese espacio mostraba murales representando a una divinidad sosteniendo serpientes; posteriormente esas imágenes fueron recubiertas por dos nuevos programas iconográficos (Bonavia 1985). Los cambios en la configuración del área también incluyeron la construcción de nuevos recintos laterales; la conexión entre ellos y el centro del sector fue posible a través de la construcción de un vano en el muro este del patio, lo que motivó la destrucción de varias imágenes pintadas (Mackey y Hastings 1982; Morales 2003: fig. 14.13; Tufinio 2006a: figs. 9, 10). En otro momento de la secuencia las columnas y la cubierta del patio fueron desmontadas y el área, tras ser rellena con adobes, fue acondicionada para la construcción de una nueva (y última) versión de la plataforma.

La destrucción de imágenes murales descrita no es la única de su tipo en Huaca de la Luna. Los muros del patio mayor del nivel bajo del Edificio C mostraban relieves representando el rostro de un dios con colmillos prominentes rodeado por peces entrelazados (Uceda 2001: 53–55; Uceda *et al.* 1994: 271–274). El muro norte del patio fue posteriormente alterado mediante la aplicación de un enlucido de barro que recubrió sus relieves. Luego de la aplicación de ese enlucido, el muro norte fue pintado de blanco, adquiriendo un aspecto marcadamente distinto de los otros lados del patio (Uceda y Tufinio 2003: 208, fig. 20.19).

Las excavaciones en Plataforma I revelan distintos procedimientos de relleno de los espacios con relieves y pinturas murales. El patio mayor del nivel bajo del Edificio D presentaba muros con el motivo ya descrito de rostros divinos. Aunque el área excavada del patio es relativamente pequeña, la parte conocida del muro este tuvo rostros cuidadosamente cubiertos con adobes y casi carentes de daños. En cambio, los relieves del patio mayor del Edificio C muestran distintas condiciones de preservación. Algunos rostros sobrenaturales en el muro este presentan fuertes alteraciones o se muestran ausentes; en cambio, los relieves del muro sur se presentan en mejores condiciones. Cabe señalar que las áreas excavadas del muro este no estuvieron expuestas a erosión y saqueo moderno. Una evidencia complementaria de las

diferencias en el tratamiento de los relieves durante la renovación de Plataforma I fue señalada por Uceda (1997: 178), quien reportó el hallazgo en la Tumba 2 (perteneciente a un sacerdote de alto rango sepultado en el relleno de adobes entre los Edificios B/C y A) de un fragmento de relieve arquitectónico representando el rostro de una divinidad.

La fachada norte de Plataforma I se encontraba cubierta por relieves policromados a gran escala. A pesar de la destrucción colonial y moderna de parte de sus terrazas, varios niveles de ese frontis se han preservado y muestran imágenes de guerreros, prisioneros, individuos tomados de los brazos, animales sobrenaturales y divinidades. Las partes preservadas de ese programa iconográfico no muestran una destrucción programada de imágenes; en cambio, se observan motivos incisos, en forma de recuadros, cruces o D, repartidos entre las figuras de combatientes y oficiantes situadas en los niveles inferiores y más accesibles de la fachada (Figura 3).



**Figura 3.** Relieves de fachada norte de Plataforma I en Huaca de la Luna con diseños incisos sobre paramento enlucido y pintado. Foto por Jorge Gamboa, 2015.

### *Repositorios de ofrendas*

Algunas actividades de terminación llevadas a cabo en la Plataforma I también habrían poseído una función dedicatoria para el nuevo conjunto a ser construido. Veamos dos casos que ilustran ese punto. En el patio mayor del nivel bajo del Edificio D se registró un canchero Moche III dispuesto en proximidad a un muro con hornacinas; para Uceda y Canziani (1998: 141, 152) la colocación de esa vasija en el piso a ser recubierto formó parte, antes que de un evento de “olvido” accidental, de un acto ritual de terminación ejecutado durante el rellenado del área. El segundo ejemplo refleja una conducta a todas luces intencional que produjo la formación de varios conjuntos de “ofrendas” depositadas en espacios acondicionados en la parte superior del relleno de un grupo de recintos del Edificio B/C. Estos repositorios de materiales estuvieron compuestos por concentraciones de restos de camélidos, cuyes, peces y vegetales cultivados, artefactos de metal, y piezas cerámicas de uso ritual, entre las últimas una máscara completa representando la faz de un personaje con mejillas prominentes pintadas con volutas (Zavaleta 2005: 49–52, 55, 2006: 23–27). En uno de los repositorios se registraron varias diademas de cobre dorado que originalmente formaban parte de tocados de individuos de alto rango (Zavaleta 2006: 19–23, 38–39). Una de las piezas metálicas presentó la forma de una placa semicircular con la imagen en relieve del rostro de un búho rodeado por volutas (Figura 4a-b). Sobre todos esos materiales se dispusieron adobes y finalmente el piso del nuevo conjunto.

### *Clausura del vano norte de la plaza*

La plaza principal de Huaca de la Luna fue, hasta c. 650 d.C., una extensa área amurallada provista de terrazas laterales y recintos para reuniones privadas y encuentros de carácter religioso o político (Gamboa 2008a). Hasta la fecha se han registrado dos vanos de acceso a la plaza. El acceso norte fue bloqueado mediante un muro de adobes con enlucido tosco solo en su lado exterior (Armas *et al.* 2004: 84, 92); el segundo acceso se ubicaba en el muro oeste de la plaza y fue registrado sin sellar. Aunque se carece de fechados absolutos para el cierre del acceso norte, es probable que correspondiera al proceso de clausura de Plataforma I por los propios Moche hacia 650 d.C. (Uceda y Morales 2009: 91–107). La condición abierta del acceso oeste podría ser el resultado de una intervención de pobladores Chimú (1000–1450 d.C.), cuyas actividades en los sectores central y sur de la plaza y junto a la fachada norte de la Plataforma I incluyeron la ofrenda de textiles y vasos de libación, la celebración de entierros humanos, el sacrificio de llamas y la construcción de altares (Gamboa y Uceda 2009). El cierre del acceso norte por los Chimú parece menos probable; el mismo sector presentó durante el periodo Chimú un área dedicada a la preparación intensiva de alimentos (Gamboa 2008b).

### *Contextos en recintos esquineros*

Los recintos esquineros son un tipo de estructuras con techo localizadas en el ángulo interior sureste de algunas plazas y patios Moche. El recinto esquinero de la plaza principal de Huaca de la Luna se adosaba a la fachada de la Plataforma I y presentaba escenas en relieve de combates e historias de creación. Los contextos allí excavados por Tufinio (2006b, 2007a) señalan diversos momentos de actividad ritual Moche pero también Chimú. En el lado exterior este del recinto se registró una banqueta pintada de blanco que cubría algunos de los relieves Moche. El piso junto a la banqueta presentó diversos hoyos, en uno de los cuales se hallaron fragmentos de



**Figura 4.** Repositorios de ofrendas en Plataforma I de Huaca de la Luna. Fotos cortesía de Santiago Uceda y Ricardo Morales, Proyecto Huacas de Moche. Universidad Nacional de Trujillo.

cerámica; la cronología de la banqueta y los rasgos asociados es poco precisa. Al exterior del muro norte se documentó un repositorio de ofrendas Moche compuesto por dos figurinas-silbato en forma de guerreros y dos fragmentos de trompetas. Tufinio (2006b: 77; 2007b: 254) propuso que ese contexto era posterior a la ocupación Moche y lo relaciono a un altar Chimú registrado en el recinto que contenía botellas cerámicas y piedras con superficie pulida. Sin embargo, se puede considerar otra posibilidad. El registro reciente en Huaca del Sol de una ofrenda Moche

compuesta por una figurina de guerrero y trompetas de cerámica (Tufinio *et al.* 2012: 287–289) permite sugerir que el repositorio junto al muro norte del recinto esquinero correspondió en realidad a una de las últimas actividades Moche realizadas en la plaza.

### Cao Viejo

El Brujo es uno de los asentamientos principales Moche del valle bajo de Chicama. Las excavaciones en Cao Viejo, una de las dos plataformas principales del sitio, han revelado una secuencia constructiva datada entre 200 y 650 d.C. (Franco *et al.* 1994b, 2003; Mujica 2007: 101–103, 105–171). Las versiones tempranas de Cao Viejo presentaban relieves de personajes sobrenaturales humanizados, así como murales con motivos ictiomorfos estilizados (Mujica 2007: 110–131). La fase más tardía de Cao Viejo – el Cuarto Edificio – muestra una clara afinidad en su diseño arquitectónico con las últimas versiones de la Plataforma I de Huaca de la Luna. Esa correspondencia es visible tanto en el programa iconográfico de las fachadas de ambos edificios – compuestos por relieves en sucesión de guerreros, prisioneros y divinidades – como en la forma y ornamentación del recinto esquinero de cada plaza (Franco *et al.* 2003; Mujica 2007: 155–171). Las actividades constructivas en Cao Viejo habrían cesado alrededor de 650 d.C. La plataforma y la plaza de Cao Viejo fueron posteriormente utilizadas para las ceremonias funerarias de las comunidades asentadas en el valle bajo de Chicama durante la parte final del Horizonte Medio (800–950 d.C.) y los inicios del Periodo Intermedio Tardío (950–1200 d.C.).

### Ofrendas de porras y esculturas de madera

Franco *et al.* (2001: 161–162) identificaron en Cao Viejo tres tipos de ofrendas asociadas a la remodelación de la arquitectura: artefactos sobre pisos, objetos colocados en hornacinas y objetos en rellenos constructivos. Una de las primeras evidencias de rituales de terminación en Cao Viejo procede de un contexto de ofrenda registrado en el piso de un corredor del Segundo Edificio (300–400 d.C.). Ese rasgo estuvo formado por tres porras de madera – completas pero desprovistas de sus recubrimientos metálicos –, restos orgánicos y partes de un techo desmontado (Franco *et al.* 1999). La documentación en Cao Viejo de tumbas con porras conservando su recubrimiento de cobre dorado (Franco 2009) sugiere que las armas halladas en el corredor fueron previamente empleadas en ceremonias religiosas y marciales. La naturaleza de los materiales orgánicos e inorgánicos hallados en ese contexto indica que el relleno de la cima del edificio fue precedido por actividades de manipulación y alteración de artefactos valiosos y momentos de consumo de alimentos. La terminación del edificio también implicó el desmontaje de sus cubiertas; tras ese paso algunas de las representaciones en cerámica de porras que habían ornamentado ese espacio fueron colocadas en hornacinas, las que luego fueron recubiertas con adobes (Franco *et al.* 1999).

Las conductas consagratorias de terminación y renovación del Segundo Edificio incluyeron el emplazamiento, en posición horizontal y “boca abajo”, de una escultura de madera de grandes dimensiones (Franco *et al.* 2001: 161; Mujica 2007: 146–149). Encontrada sobre el piso de un recinto relleno con adobes, la escultura – que representaba a un personaje humano con dos animales sobrenaturales del tipo conocido como “felino Recuay” sobre la cabeza– careció al momento del hallazgo de algunas partes menores y se mostraba afectada al final de su uso por insectos. En una sección posterior del artículo se discutirá adicionalmente el significado de ese

hallazgo. Se desconoce si la escultura se erguía en la estructura donde fue descubierta, pero el registro en un punto próximo de una segunda talla de madera, en forma de cabeza de falcónida, sugiere que el empleo de imágenes de madera formó parte de las ceremonias conducidas durante la ocupación Moche de Cao Viejo.

#### *Alteración de relieves y murales*

La terminación del Segundo Edificio de Cao Viejo atestiguó la remoción parcial de los relieves de un recinto esquinero localizado en la cima de la plataforma. Los relieves cubrían el paramento exterior norte del recinto y mostraban la efigie frontal y de cuerpo completo de un dios con colmillos prominentes, apéndices corporales y manos sosteniendo un cetro o cortador y una cabeza humana (Figura 5). Los rostros escultóricos de estas representaciones habían sido separados del muro; el resto del cuerpo sufrió en cambio escasos daños (Mujica 2007: 116, 118–119). La destrucción de imágenes murales también sucedió en el patio noroeste del Segundo Edificio, el área donde se registró el entierro de una mujer de alto rango denominada por los investigadores del sitio como la Dama de Cao (Franco 2009). Ese sector presentó un recinto esquinero con pinturas murales representando a una divinidad antropomórfica masculina – en posición frontal, con extremidades flexionadas y cóndores sobre los hombros – y a un animal sobrenatural, el mismo de la escultura de madera antes mencionada. El acondicionamiento de dos hornacinas en el muro norte de la estructura provocó la destrucción parcial de seis de las



**Figura 5.** Relieve de personaje con rostro destruido. Segundo Edificio de Cao Viejo, Proyecto Arqueológico El Brujo. Fotografía por J. Gamboa, 2015.

ocho imágenes pintadas del personaje humanizado (Mujica 2007: 12–129). La alteración de la iconografía del recinto estuvo asociada al cambio en la funcionalidad del patio. Una razón para ello habría sido la celebración de las ceremonias funerarias de la Dama de Cao, cuya fosa se encontraba inmediatamente junto al recinto esquinero, y sus acompañantes.

#### *Cuerpos humanos y cuerpos de aves de carroña*

La plaza delantera de Cao Viejo presentó al menos tres etapas constructivas principales. En cada una de ellas se registraron pares de recintos semisubterráneos localizados en el centro de la plaza y orientados al norte. Junto a los recintos a mayor profundidad, pertenecientes al primer periodo constructivo de la plaza, se halló el esqueleto articulado de un ave silvestre, un gallinazo *Coragyps atratus* colocado en un relleno de tierra y adobes (Franco *et al.* 1994a: 57) (Figura 6).

El abandono del Cuarto Edificio de la plataforma de Cao Viejo – el más tardío de la secuencia – atestiguó la ejecución de sacrificios y la manipulación de cuerpos humanos en el lado sureste de la plaza. Las excavaciones conducidas en ese sector durante el año 1993 registraron varios individuos enterrados en una cavidad que rompía el piso del área (Franco *et al.* 2001: 151, fig. 12; 2003: 172). Los restos correspondieron a dos niños, un adolescente y dos adultos yaciendo sobre un nivel de sedimentos y adobes fragmentados. Algunos de esos personajes fueron sometidos a tratamiento especial. Uno de los niños fue enterrado cerca de una rampa, en posición extendida con el rostro hacia abajo, y presentó un traumatismo perimortem en el lado superior derecho del cráneo; el cuerpo no presentó el fémur izquierdo (Franco *et al.*



**Figura 6.** Esqueleto de *Coragyps atratus* registrado en recintos duales de Cao Viejo. Dibujo por J. Gamboa a partir de foto de Régulo Franco.

2001: 153–154). Uno de los adultos carecía de la mitad inferior del cuerpo y yacía, igualmente, boca abajo. Las evidencias de tratamiento violento en estos individuos sugieren su sacrificio y la posterior remoción de partes corporales. Dos cuerpos incompletos de cánidos también fueron documentados como parte del rasgo.

### *Contextos en recinto esquinero de la plaza*

La plaza delantera de Cao Viejo presentó durante la vigencia del Cuarto Edificio un recinto esquinero similar al de la plaza mayor de Huaca de la Luna. Los relieves de esta estructura no muestran mayores daños o alteraciones. Los excavadores documentaron en el nivel de sedimentos y escombros sobre el piso del recinto un pozo relleno con huesos fragmentados y quemados (Franco *et al.* 1991: 22–26, 1994b: 150, 168). La ausencia de mayores detalles sobre la estratigrafía y contenido de ese rasgo impide determinar si estuvo asociado al abandono de la estructura o si correspondió a una ocupación posterior del área.

### **Guadalupito**

Guadalupito fue el principal asentamiento Moche del valle bajo de Santa entre 600 y 750 d.C. El sitio, también conocido en la literatura como Pampa de los Incas, presentó dos plataformas mayores, Huaca Tembladera y Huaca Chica, numerosos conjuntos residenciales y varios cementerios (Chapdelaine 2010a, 2011; Chapdelaine *et al.* 2003). Las excavaciones del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal en Huaca Tembladera demostraron que esa estructura fue construida sobre una colina rocosa (Chapdelaine y Pimentel 2008b). El frente norte de la plataforma contó con una rampa que conducía a un grupo de depósitos y a un tablado o terraza con rampa, dos elementos que indican la realización en la parte alta del edificio de actividades ceremoniales vinculadas a la presentación (y circulación) de personas, bienes y productos. La cima de Huaca Tembladera presentó evidencias adicionales de exhibición y uso de bienes de prestigio y consumo de alimentos en la forma de vasijas domésticas, mates y cuencos cerámicos de grandes dimensiones finamente decorados; asimismo se hallaron cientos de “tapas” o discos elaborados en fibra vegetal (Chapdelaine y Pimentel 2008b). En Huaca Chica la reconstrucción constante de pisos, muros, rampas y banquetas reflejó una secuencia de remodelaciones conducidas entre los siglos VII a IX d.C. por los ocupantes Moche y Tanguche – el nombre empleado para denominar a la expresión sociopolítica local del Horizonte Medio (ca. 750–900 d.C.) – del asentamiento.

### *Clausura de vanos de acceso*

El abandono de las plataformas y algunas residencias de Guadalupito, hacia 750 d.C., fue un hecho planificado. Evidencia de ello son los accesos cerrados mediante muros de adobes asentados de manera cuidadosa presentes tanto en Huaca Tembladera como en Huaca Chica (Chapdelaine 2011: fig. 16). En el lado oeste de Huaca Tembladera se encontró una rampa, que originalmente permitía acceder a la cima del edificio y a la parte posterior del tablado, bloqueada mediante un muro de adobes dispuestos con mortero de barro. Una modificación similar del patrón original de tránsito fue documentada en el acceso a un patio excavado en el lado noroeste de Huaca Chica; el ingreso a ese patio fue clausurado mediante un muro de adobes sin enlucir, tras el cual se halló un relleno de tierra conteniendo fragmentos de vasijas tanto

Moche IV y Moche V como Wari, así como restos orgánicos (Chapdelaine 2010b: fig. 12.3). El relleno pudo ser depositado como parte del evento de cierre y abandono de la estructura que incluyó la construcción del muro de cierre del acceso (Figura 7).

### *Quemas intencional*

El patio noroeste de Huaca Chica presentaba en sus lados banquetas conectadas a través de rampas y pasos. Un elemento peculiar de ese espacio fue una banqueta con escalones en dos de sus lados (Chapdelaine 2011: fig. 19). Los paramentos oeste y norte de esa estructura mostraron áreas del enlucido y del piso enrojecidos por acción de un fuego intenso (Figura 8). El vano de ingreso al patio también mostró huellas de quema intencional. La estratigrafía del acceso indicó que esa quema sucedió luego que el vano fuera sellado; con posterioridad el área fue recubierta por sedimentos y escombros.

### *Actividades rituales post-Moche*

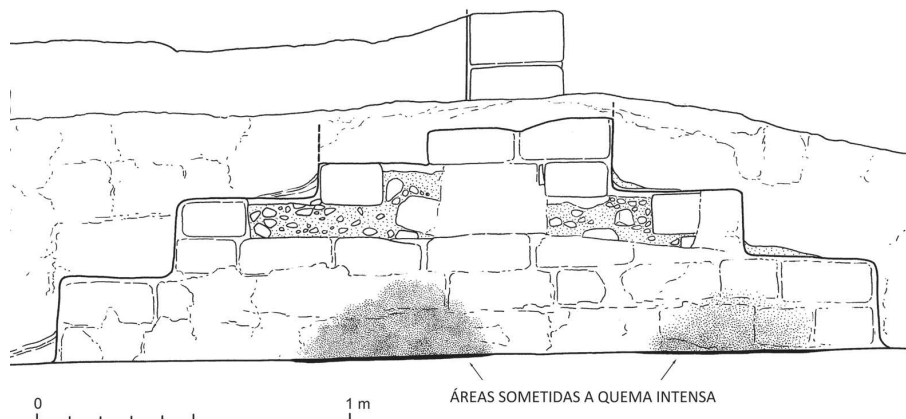
Al sureste del patio de Huaca Chica y en un nivel sobre el mismo se registró una ofrenda del Horizonte Medio compuesta por un cántaro cara-gollete, con huellas de carbonización en el cuerpo, del estilo Tanguche y el cuerpo de una pequeña ave rapaz. Aunque el contenido de la vasija y la especie del ave aún no han sido determinadas, es posible sostener que este contexto correspondió a un evento ritual, ciertamente circunscrito en su escala, realizado con fines propiciatorios o conmemorativos por algunos integrantes de la población post Moche del área.

### **Sipán**

Pertenciente a la región septentrional Moche, el sitio de Huaca Rajada-Sipán es la parte central de un asentamiento prehispánico más extenso que se extiende hasta las laderas del Cerro Caballo Blanco. En el sector monumental del sitio destacan dos plataformas mayores, en las que se han registrado espacios ceremoniales y administrativos, y una plataforma más



**Figura 7.** Fragmentos de cerámica registrados en relleno tras muro que clausuró el ingreso al patio noroeste de Huaca Chica, Guadalupito. Cortesía del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal.



**Figura 8.** Banqueta y piso con huellas de quema en Huaca Chica, Guadalupe. Dibujo por J. Gamboa.

pequeña con tumbas de la nobleza Moche local. La plataforma menor habría funcionado como un templo y mausoleo y muestra cuatro etapas constructivas principales. En cada una de ellos se han identificado patios y recintos, así como cámaras y fosas mortuorias conteniendo restos de individuos de alto rango sepultados junto a acompañantes humanos y ofrendas de artefactos metálicos, vasijas decoradas o sencillas, conchas tropicales *Spondylus* y *Conus* y animales domésticos (perros y camélidos) y silvestres. Una fuente invaluable de datos sobre el crecimiento del área monumental de Sipán es la publicación reciente por Luis Chero (2016) sobre los trabajos realizados durante la última década en el sitio.

#### *Ofrendas de cerámica y animales*

El Edificio I de la plataforma funeraria corresponde a la parte tardía de la ocupación Moche Medio de Sipán (ca. 550–650 d.C.), un periodo tras el cual el sitio experimentó abandono parcial. La Fase Constructiva 1 estuvo asociada a las tumbas del Señor de Sipán y del Sacerdote (Alva y Donnan 1993). Las cuatro remodelaciones identificadas presentaron áreas de quema y pozos conteniendo partes corporales de camélidos (Chero 2016: 26–27). Las remodelaciones habrían sido realizadas tras los daños provocados por lluvias intensas que afectaron la arquitectura de adobe. Un rasgo compuesto por tres botellas de asa estribo fue hallado en un relleno constructivo correspondiente a la Fase Constructiva 2 (asociada a las Tumbas 6, 7, 8, 10, 11 y 14, ver Chero 2016: 28–29). Pertenecientes a una versión temprana del estilo Moche Medio, las vasijas muestran una cabeza humana escultórica sobre un cuerpo en forma de “tambor” vertical (Figura 9). Las piezas exhiben forma y acabado similar y pudieron ser elaboradas por artesanos compartiendo motivos y patrones decorativos. El contexto no estuvo asociado a una tumba o a un conjunto adicional de materiales y puede ser interpretado como un conjunto de ofrendas. El mismo nivel estratigráfico contuvo la osamenta articulada y completa de un perro doméstico, posiblemente sacrificado y descrito como “*un animal sub-adulto (...) masculino*” (Chero 2016: 28–29, fig. 27).



**Figura 9.** Vasijas registradas en capa de relleno de la plataforma funeraria de Sipán. Cortesía del Proyecto Arqueológico Huaca Rajada-Sipán y Luis Chero.

#### *Relleno en corredor de Plataforma Norte*

La excavación del Corredor 1B de la Plataforma Norte condujo al registro de una capa de relleno conteniendo restos óseos animales, materiales malacológicos y fragmentos de vasijas y artefactos de cerámica (Chero 2016: 58–60). El relleno sirvió para el posterior crecimiento arquitectónico del área, pero pudo también ser el resultado de un proceso mayor de renovación arquitectónica en el que se emplearon materiales previamente utilizados en ceremonias y rituales. Uno de los cántaros que pudo ser reconstruido presentó la efigie en relieve del “felino Recuay”. Entre los materiales cerámicos recuperados aparecieron fragmentos de máscaras, en un caso representando el rostro de un personaje con mejillas redondeadas cubiertas con círculos pintados (Chero 2016: fig. 63). Esa máscara es particularmente interesante pues corresponde al mismo tipo de artefacto hallado en uno de los repositorios de ofrendas de la Plataforma I de Huaca de la Luna.

#### *Quemas y ofrendas en patios*

El Patio 1 se sitúa al oeste de la plataforma funeraria. El área presentó banquetas con rampa y fue varias veces sometida a remodelación durante la primera parte (ca. 650–700 d.C.) de la ocupación Moche Tardío del sitio. En una de las remodelaciones se registraron lo que los excavadores denominaron un “altar”, en forma de terraza con rampas, y cuatro “ofrendatorios” para actividades especiales. Dos de esos rasgos correspondieron a áreas de piso con huellas de quema (Chero 2016: 83–84). En el primer rasgo de quema la combustión sobre el piso y un muro adyacente fue especialmente intensa. No es claro si la incineración de materiales sucedió durante el funcionamiento pleno del patio o si fue realizada como parte de la terminación del área antes de su recubrimiento con adobes y tierra. El Patio 2 se ubicó entre las dos plataformas mayores. Al igual que para el primer patio, el uso final de ese espacio correspondió a los inicios del

periodo Moche Tardío. Las excavaciones permitieron documentar seis momentos de ocupación que incluyeron eventos sucesivos de creación de espacios arquitectónicos, incineración de materiales, y colocación de ofrendas, todo ello durante un tiempo de lluvias intensas de duración al parecer prolongada (Chero 2016: 87–110).

El momento más tardío de la secuencia local presentó extensas áreas de quema realizadas sobre una capa gruesa de sedimentos. Para Chero las quemaduras formaron parte de un acto final de expiación frente a los efectos destructivos de un Fenómeno El Niño. El momento previo de ocupación también apareció sobre un nivel de sedimentos, presentó una estructura construida con adobes reutilizados y postes de algarrobo y estuvo relacionado a un nivel de ceniza. La superficie de esa capa contuvo vasijas domésticas, la pierna completa y articulada de un individuo humano adulto, huesos de camélidos y cuyes (*Cavia porcellus*), y el esqueleto de un perro (Chero 2016: 92–96). Un rasgo peculiar estuvo conformado por dos conchas *Malea ringens* colocadas en hoyos circulares. Algunas quemaduras fueron realizadas en fogones “informales” provistos de hileras laterales de adobes.

El tercer momento (en sentido descendente) de la secuencia presentó un número mayor de muros de adobe construidos durante un episodio de cese temporal de las lluvias y asociados a vasijas domésticas y materiales orgánicos. Las quemaduras fueron realizadas antes del reinicio de las lluvias. El cuarto momento de ocupación estuvo asociado a bases de postes de madera y preservó numerosas quemaduras en *pequeños hoyos cubiertos de ceniza con restos de carbón y arena fina* (Chero 2016: 106). La superficie de ese nivel estuvo formada por sedimentos expuestos al sol. Los materiales asociados incluyeron tinajas, cántaros y botellas decoradas, elementos que sugieren el empleo del área para encuentros sociales en los que se emplearon vasijas finas y se consumieron bebidas. Las dos etapas más tempranas de actividad registradas en el Patio 2 correspondieron a niveles de barro producido por lluvias con huellas del paso de varios individuos y restos de quemaduras; esos últimos rasgos fueron menos numerosos y extensos que los documentados para los eventos posteriores en el área.

## DISCUSIÓN

La información revisada permite evaluar como diferentes comunidades Moche entendieron el paso del tiempo en sus edificios públicos. Las conductas rituales y actividades relacionadas aquí revisadas fueron llevadas a cabo en espacios con funciones asociadas a la religión, la interacción social y las actividades administrativas. A pesar de ese carácter común, es importante recordar que estamos frente a estructuras formal y funcionalmente diversas. Huaca de la Luna y Cao Viejo compartieron algunos tipos de prácticas consagradorias y modalidades de renovación arquitectónica, pero no fueron edificios con secuencias constructivas y funciones idénticas. En la parte final de sus secuencias arquitectónicas ambas construcciones presentaron formas similares (posiblemente vinculadas) de mantenimiento de la memoria social expresadas sobre todo en programas iconográficos comparables. Los edificios ceremoniales de Guadalupito eran – en vista de las evidencias disponibles – distintos en diseño y función a los templos principales de Huacas de Moche y del valle bajo de Chicama. En Sipán encontramos un edificio ceremonial y funerario vinculado a patios y plataformas (con el diseño y función de estas últimas encontrándose aún en definición).

Además de poseer un carácter religioso y propiciatorio, algo reconocido por la mayoría de autores que han tratado el tema, las consagradorias arquitectónicas pudieron constituirse en

momentos adecuados para la proclamación de vínculos entre oficiantes y grupos con autoridad social, divinidades, antepasados y espacios rituales. En primer lugar, debemos discutir sobre las dedicaciones. El bajo número de contextos consagradorios fundacionales en la arquitectura pública Moche puede ser atribuido en parte a la dificultad de registrar *in extenso* los niveles más profundos de edificios monumentales con largas secuencias de construcción y remodelación –una situación evidente al revisar la documentación de las fases arquitectónicas tanto de Sipán como de Cao Viejo y Huaca de la Luna. Como una excepción, la excavación de los primeros recintos duales de la plaza de Cao Viejo reveló un gesto ritual de colocación del cuerpo de un ave carroñera (Figura 10). Al presente se desconoce si ese animal fue sacrificado, pero es claro que su cuerpo fue intencionalmente dispuesto junto a los recintos señalados antes que estos fueran sellados completamente para devenir en parte de las bases de una nueva etapa constructiva de la plaza.

El simbolismo de las aves catártidas en la ideología Moche, en la que aparecen como símbolos de muerte, sacrificio y renovación, sugiere que ese acto fue parte de una ceremonia de dedicación o, alternativamente, de terminación ritual. La ambigüedad del ejemplo –o dicho de otra forma, la imposibilidad de encasillarlo en una categoría específica– nos lleva a proponer que algunas ceremonias de consagración arquitectónica eran eventos en los que la agencia y el simbolismo de la “dedicación” y “terminación” se superponían y entrelazaban. Este tipo de consagración capaz de articular el cese y la recreación de los espacios ceremoniales se observaría igualmente en el grupo de porras colocado durante el relleno del Segundo Edificio de Cao Viejo y en los repositorios de ofrendas en el relleno de las estructuras con pilastras del Edificio B/C de Huaca de la Luna. Esos contextos revelan la participación de individuos o colectividades de alto status socioeconómico, quienes, a través de la entrega de objetos valiosos, pudieron mostrar su relación con la estructura “terminada” (o con el nuevo edificio a ser construido). Esas conductas pueden ser consideradas manifestaciones de la apropiación simbólica y política de la arquitectura pública por grupos con privilegios y roles específicos.

En algunas etapas ocupacionales de Huaca de la Luna, Cao Viejo y Sipán se encuentran episodios de terminación involucrando la destrucción de imágenes murales y estructuras y la colocación de ofrendas en pisos, hornacinas y repositorios. Las evidencias sugieren, como se señaló arriba, que el entierro de un edificio y el inicio de un nuevo proyecto constructivo podían ser concebidos como las dos caras de un tiempo liminal. En cambio, algunas prácticas de terminación marcaban el cierre de las actividades constructivas o, al menos, su fuerte disminución. Las terminaciones rituales identificadas en Huaca Chica, Huaca Tembladera y el Patio 2 de Sipán incluyeron la clausura de accesos y la ejecución de quemaduras como parte del abandono de esas estructuras. Al respecto, es importante recoger la afirmación de Chero (2016: 321–329), para quien las áreas de quema en Sipán reflejan una conducta de expiación (o compensación) ritual orientada a propiciar el fin de un periodo de lluvias intensas afectando negativamente la economía y organización social del área. Aunque en Huaca Tembladera y Huaca Chica de Guadalupito se han registrado huellas de precipitaciones, la relación entre las lluvias y la clausura de los edificios no es del todo evidente. A pesar de ello, es claro que en ambos asentamientos, aquel del valle bajo de Santa y el de Lambayeque, las quemaduras intencionales y el cierre de los accesos fueron seguidos por la disminución de las actividades constructivas.<sup>2</sup>

Los estudios de la arquitectura pública y residencial en Mesoamérica han permitido observar patrones de integridad o fragmentación de los materiales empleados en la consagración arquitectónica. En algunas partes de esa región la dedicación de edificios y monumentos fue realizada a través del entierro de artefactos completos o quebrados *in situ*; en oposición,

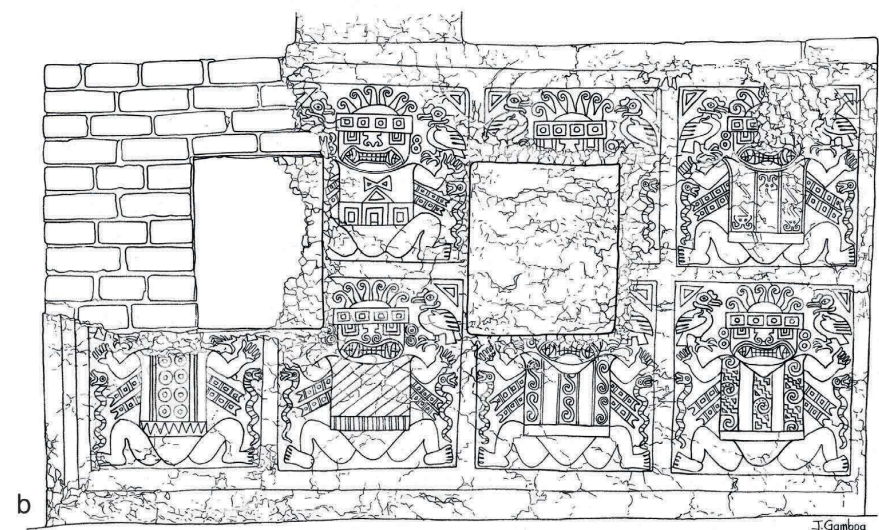


Figura 10. Murales y hornacinas en recinto esquinero de Cao Viejo. Fotografía y dibujo por J. Gamboa.

las terminaciones fueron enfatizadas a través de la destrucción y dispersión de imágenes y materiales valiosos o comunes (Garber 1983; Walker 1998: 83, 85, 95–96). Las actividades consagratorias Moche no muestran patrones semejantes de alteridad material. Los artefactos y restos orgánicos presentes en los contextos de Huaca de la Luna, Cao Viejo, Guadalupito y Sipán fueron hallados tanto completos como fragmentados. En cambio, la quema de espacios

construidos aparece como un indicador explícito de terminación observado en Guadalupito, pero también en Pacatnamú, en el valle de Jequetepeque – para un contexto Moche Tardío – y Cerro La Cruz, un centro poblacional del valle de Chao ocupado entre 850 y 1250 d.C. (Cordy-Collins 1997: 288; Gamboa 2015: 100; Vogel 2012: 94, 141–145).

La terminación de los espacios ceremoniales de Guadalupito, uno de los ejemplos más claros de esa conducta en la muestra de sitios aquí revisada, no ocurrió en un contexto de violencia, al menos no en uno reflejado en la materialidad de los últimos niveles ocupacionales de ese asentamiento sureño. Los datos de la capital Moche del valle bajo de Santa tienden a diferir de aquellos presentados para Pampa Grande, el principal centro político Moche Tardío del área septentrional, cuyo abandono ha sido propuesto como realizado en un escenario de conflictos sociales y destrucción de edificios públicos (Haas 1985: 398; Shimada 1994: 247–248). Los contextos de abandono planificado y terminación arquitectónica de Guadalupito se diferencian aún más de aquellos conocidos para el sitio Maya Clásico Terminal de Aguateca, donde las residencias de élite fueron abandonadas y desmanteladas tras el ataque de un grupo enemigo (Inomata 2003; Ponciano y Pinto 2007).

Varios casos indican que los esfuerzos en preservar la integridad de las representaciones murales enterradas bajo rellenos de tierra y adobe coexistían con la mutilación intencional de algunas imágenes. Un ejemplo de ello aparece en el recinto esquinero del patio noroeste de Cao Viejo (Figuras 5, 10a–b). La destrucción parcial de los murales de esa estructura indicaría no la terminación ritual del espacio sino el cambio funcional del área en relación al entierro de una mujer de alto rango y tres varones, algunos de alto status. La alteración de la iconografía mural como parte de una conducta de terminación arquitectónica es en cambio evidente en la destrucción o retiro de imágenes en otro de los recintos de Cao Viejo y en una de las versiones del patio mayor de Plataforma I de Huaca de la Luna, casos en los que la destrucción parcial de algunos motivos en relieve fue seguida por el relleno del espacio. ¿Cuál fue el destino de esos fragmentos de imágenes? El registro en Huaca de la Luna de la tumba de un oficiante religioso conteniendo un fragmento de relieve policromado sugiere que algunos íconos recuperados de la arquitectura desmantelada podían ser preservados y eventualmente reutilizados.

### Eventos y rituales de terminación de los espacios edificados

La terminación o clausura de un espacio edificado es, con frecuencia, solo el punto de inicio de una nueva etapa de usos y asignación de significados. En la antigua América la terminación ceremonial de construcciones públicas y viviendas implicaba tanto la salida física de quienes las ocupaban (o poseían) como la ejecución de gestos rituales considerados adecuados para demarcar el cese del funcionamiento de las edificaciones. Esas formas de conducta podían incluir la colocación de ofrendas y la alteración de la arquitectura y su decoración. En otros casos la terminación de edificios y monumentos se debía a conflictos interétnicos o ataques externos; en esas instancias los grupos vencedores podían buscar erradicar, alterar o apropiarse de la memoria o prestigio de los espacios ceremoniales de los derrotados (Ambrosino 2003: 261, 264–266, 270; Freidel *et al.* 1998; Inomata 2003; Mock 1998: 113, 117, 119; Pagliaro *et al.* 2003). Un ejemplo elocuente de esa última práctica para los Andes Centrales prehispánicos tardíos corresponde al fin de la ocupación del sitio ceremonial de Namanchugo, en la sierra norte peruana (Topic *et al.* 2002: 323).

El significado y temporalidad de los diseños incisos observados entre los relieves pintados de la versión más tardía de la fachada norte de Plataforma I de Huaca de la Luna no son del



todo claras. Al norte del recinto esquinero de la plaza delante del mismo edificio se registraron numerosos pozos que cortaban el último piso Moche, cada uno conteniendo el cuerpo completo de un camélido doméstico, en varios casos con las extremidades atadas (Tufinio 2006b, 2007a). La cronología de esa asamblea, al parecer correspondiente a un único momento, tampoco ha sido especificada. En el caso de los grafitis es posible sostener que estos corresponden al momento de cierre por los Moche de la plataforma y la plaza que a la posterior reocupación Chimú del área. La relación del sacrificio y entierro de camélidos con esa actividad no es del todo evidente; considerando el uso recurrente de camélidos de distintos rangos de edad en las prácticas funerarias y sacrificiales Chimú del valle bajo de Moche (véase Prieto *et al.* 2014), no debe descartarse que los sacrificios de camélidos reportados frente al recinto esquinero correspondan a ese período de reocupación.

La alteración colonial y moderna y el deterioro de la cima de los edificios más tardíos de Cao Viejo y Plataforma 1 de Huaca de la Luna impide determinar si en ellos se realizaron prácticas de quemas y cierre de accesos similares a las observadas para Guadalupito (o a aquellas de Pampa Grande). Como señaláramos en las secciones precedentes, algunos contextos Moche de terminación ceremonial proceden de plazas amuralladas e incluyen evidencias de sacrificio humano. Un ritual acaso comparable al de la plaza de Cao Viejo, aunque de menor escala, pudo ser ejecutado en el Conjunto Arquitectónico 9 de Huacas de Moche, donde se registró el entierro de una mujer joven con una lesión mortal en el cráneo (Chapdelaine 2008: 74). El sacrificio humano como parte de los actos de terminación arquitectónica Moche y del Horizonte Medio también aparece en el sitio Moche tardío de Huaca Colorada del valle de Jequetepeque y en Huaca Santa Rosa en Lambayeque. En el primero, la renovación del conjunto ceremonial principal significó para al menos un individuo adulto la muerte y la colocación –sin indicios de mayor tratamiento funerario– de su cuerpo en el relleno constructivo de la plataforma. La renovación de otros sectores de Huaca Colorada incluyó el cierre de accesos (una práctica vista en Guadalupito) y el sacrificio de dos mujeres jóvenes, un perro y un cuy, cuyos cuerpos fueron enterrados en posiciones más formales en fosas cavadas en el piso de un patio ceremonial (Swenson 2012: 11, 16, figs. 4, 6).

Las excavaciones en Huaca Santa Rosa han documentado el sacrificio de varios individuos durante la terminación de uno de los espacios ceremoniales de ese asentamiento (E. Bracamonte, comunicación personal 2018). En este caso se trató de un patio con terrazas y rampas, datado para mediados del Horizonte Medio y asociado a materiales cerámicos comparables a los de la ocupación Transicional de San José de Moro, en Jequetepeque (Bracamonte 2015). En estos ejemplos la muerte violenta de algunos personajes, la transformación de su corporalidad en “ofrendas” y la alteración intencional del paisaje construido no parece corresponder al resultado de agresiones externas. No obstante, la relación de esas etapas de tránsito con la ocurrencia de conflictos y tensiones intracomunales no debe ser descartada (Chicoine 2016: 116, 118–119). Hasta contar con nuevas evidencias que sustenten lo contrario, estas manifestaciones conductuales pueden ser consideradas como llevadas a cabo por los grupos a cargo de la renovación (y eventual clausura) de los espacios ceremoniales.

### Posiciones invertidas

La posición invertida de artefactos y cuerpos habría tenido un significado especial para los Moche y otras poblaciones prehispánicas de la costa norte de los Andes Centrales (Gamboa 2015: 98–99). Los siguientes casos ilustran esa posibilidad. En Cao Viejo, la terminación y

posterior relleno del Segundo Edificio (ca. 300–400 d.C.) incluyó la colocación en posición horizontal y “boca abajo” de una escultura de madera representando a un personaje humanizado. La talla, de casi tres metros de altura, estuvo deteriorada por insectos (cuya actividad empezó antes de la disposición final de la pieza en la base del relleno de un recinto). En el mismo sitio, varios de los individuos sacrificados durante la terminación de la plaza fueron enterrados con el torso y rostro dispuestos hacia la tierra. En Pañamarca, en el valle bajo de Nepeña, un escudo de fibra vegetal y textiles fue dispuesto en posición invertida al interior de una hornacina, decorada con las representaciones pictóricas de un personaje con rasgos de iguana y un felino-caracol, durante la renovación de una de las plataformas del sitio (Trever *et al.* 2013).

Examinemos con mayor detalle el caso de la escultura de Cao Viejo. La posición en que fue hallado el personaje –que debió ser apreciado originalmente erguido sosteniendo sobre su cabeza a una pareja de animales– pudo expresar la reorientación de la vida activa de la efigie; esa disposición también habría simbolizado el paso del ser representada a un espacio y tiempo distintos. Al explorar el simbolismo del falo humano en la iconografía Moche, Scher (2012) y Weismantel (2004) identificaron su asociación con diversas manifestaciones de capacidad procreadora, masculinidad activa y masculinidad en estado latente. Un simbolismo similar es identificable en la posición erecta de falos y porras representadas en las escenas marciales y ritos sacrificiales Moche, dos instancias en las que esos elementos aparecen convertidos en signos de cuerpos activos y capacidades transformadoras. La posición horizontal de la escultura antropomorfa de Cao Viejo (y de las porras halladas en el mismo edificio) puede ser vista como una referencia al estado transicional y temporalmente pasivo de esos artefactos. Haciendo un paralelo con las efigies escultóricas de prisioneros desnudos preparados para el sacrificio (Scher 2012: 178–188), es posible considerar que la horizontalidad de un objeto mostrado antes verticalmente reflejaba una condición de cambio en las cualidades vitales y procreativas del mismo.

### El cuerpo animal ofrendado

La inclusión del cuerpo de un ave de carroña en el espacio religioso y público de Cao Viejo está lejos de ser casual. Las escenas cerámicas Moche IV y Moche V (ca. 500–800 d.C.), producidas generaciones después del contexto descrito, muestran a mujeres-gallinazo atendiendo a prisioneros y divinidades, así como a aves carroñeras acercándose o en contacto con varones desnudos atados a postes. Otras escenas incluían hileras de aves identificadas como gallinazos atadas y enterradas junto a personajes de alto rango (Benson 1975: 132–133). En la ideología Moche los pájaros carroñeros fueron consideradas emisarios de la muerte y compañeros de algunos dioses. Sus cuerpos y efigies pudieron aludir, por consiguiente, a ciclos de muerte y regeneración. La colocación del cuerpo de uno de esos seres animados junto a los recintos duales más tempranos de la plaza de Cao Viejo fue un acto cargado de simbolismo que pudo formar parte de un número mayor de actividades vinculadas a la propiciación del crecimiento del edificio.<sup>1</sup>

La inclusión de cuerpos completos o partes de camélidos en los contextos funerarios Moche fue relativamente común (Goepfert 2009, 2010: 28–33). Sin embargo, el sacrificio de esos

<sup>1</sup> La narrativa de Pedro Pizarro (1978 [1571]: 246) sobre la entrada de los españoles y cusqueños en el santuario de Pachacamac en 1533 señala la inclusión de gallinazos (vivos antes que enterrados) en el espacio ritual de ese santuario principal de la costa central peruana.

animales como parte de las consagraciones arquitectónicas del área Moche sureña es menos evidente. Una excepción es el sitio Mango I, en el valle de Culebras en la costa de Ancash, donde la consagración inicial (o clausura) de un conjunto arquitectónico del Periodo Intermedio Temprano incluyó el entierro de dos camélidos envueltos en esterillas y colocados bajo el piso de un patio (Giersz 2011: 281). Aunque la muestra debe ser ampliada, las evidencias del área norteña Moche tienden a diferenciarse en cuanto a un mayor empleo de camélidos en los ritos de consagración arquitectónica. Esas evidencias proceden de Pampa Grande, donde el sacrificio y entierro de camélidos habría formado parte de la dedicación de Huaca Fortaleza (Haas 1985), y de Sipán, en cuya plataforma funeraria se han registrado ofrendas de *Lama* sp. (Chero 2016: 26–27).

El uso de perros y cuyes (*Cavia porcellus*) en las ceremonias de dedicación o terminación arquitectónica pública o doméstica Moche es, a pesar de algunos hallazgos recientes, aún poco representativo. Esa ausencia relativa merece ser tomada en cuenta, especialmente si consideramos el rol más visible asignado a esos animales en los ritos fundacionales y de curación documentados en otras regiones y periodos Andinos (Eeckout 2004; Sandweiss y Wing 1997; Rofes 2000). Existen tres excepciones en el registro arqueológico Moche. La primera es el contexto de renovación registrado en Huaca Colorada, donde un cánido y un cuy fueron enterrados, junto a dos mujeres, en un patio ceremonial (Swenson 2012: 16). Los otros contextos corresponden a Sipán e indican al empleo de cánidos domésticos en actividades de renovación y terminación en dos de los sectores del sitio (Chero 2016: 28–29, fig. 27). Indicios de actividades similares pueden ser mencionados para la plaza de Cao Viejo. Estos índices del uso del cuerpo animal ofrendado deben motivar mayores esfuerzos en el análisis de los materiales orgánicos procedentes de los espacios arquitectónicos excavados.

Es necesario mencionar que el número de referencias a ofrendas de camélidos y conchas tropicales en la arquitectura pública Moche es menor al existente para el Periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío norcosteño (1000–1532 d.C.). La presencia de *Spondylus* y *Conus* en tumbas y repositorios de ofrendas Moche ha sido documentada en los valles de Lambayeque y Jequetepeque (Alva y Donnan 1993; Castillo y Donnan 1994; Haas 1985), lugares donde devinieron en artículos funerarios bastante comunes durante los periodos Mochica Medio y Tardío. Sin embargo, las conchas de aguas cálidas no fueron elementos usuales de los contextos funerarios Moche sureños, destacando por su bajo número o ausencia en las tumbas de individuos de alto rango de Cao Viejo y Huacas de Moche (S. Uceda y R. Franco, comunicación personal 2015). Su presencia en contextos dedicatorios de los edificios sureños es igualmente menor (Chapdelaine *et al.* 2009: 186). En cambio, y al parecer poniendo en relieve cambios en las ideologías norcosteñas, la dedicación, terminación y clausura de campos de cultivo (G. Barr, comunicación personal 2015) y espacios arquitectónicos mediante el entierro de camélidos y conchas *Spondylus* fueron frecuentes en las sociedades Lambayeque y Chimú, continuando en vigencia durante el dominio Inca de la costa norte 2014 (Montoya 1999; Pillsbury 1996).

### Abandonos y reocupaciones

Una aproximación ejemplar al abandono de un centro ceremonial prehispánico es la de Sipán, en cuyos patios podemos observar tanto los esfuerzos por prevalecer frente a un tiempo de crisis como el resultado final de esas conductas. Un abandono es en esencia el retiro de los ocupantes de un espacio construido. De acuerdo a Darras (2003: 12) esa práctica puede ser determinada a partir de dos indicadores arqueológicos: la ausencia de materiales de ocupaciones

posteriores y la presencia de anomalías en forma de quemaduras, cierre de accesos y desfiguración de imágenes murales o monumentos. Los procesos de “abandono” de los edificios públicos y asentamientos Moche representan un reto para los investigadores, quienes además de identificar los factores causales deben tomar en cuenta como la memoria de las poblaciones que continuaban ocupando el espacio local se entrelazaba con la percepción y uso de los restos materiales del pasado (Stanton y Magnoni 2008: 5).

El análisis de las prácticas conmemorativas realizadas en edificios antiguos puede representar a futuro un campo dinámico y productivo de los estudios arqueológicos y antropológicos en el norte peruano. Como un ejemplo podemos citar la ofrenda de un cántaro y un ave registrada en Huaca Chica de Guadalupito, un acto aquí interpretado como un acto de acercamiento a los antepasados acaso orientado a lograr su “buena voluntad” frente a una actividad grupal o individual. Casos comparables, pero a escala mayor, aparecen en sitios como Chankillo y Huaca de la Luna, donde se han registrado ofrendas datadas para los periodos de reocupación Chimú e Inca (Ghezzi 2008; King 2012; Rojas *et al.* 2012: 86–88).

### COMENTARIOS FINALES

En base a las evidencias disponibles, es posible sostener que tanto las poblaciones sureñas Moche como las que ocuparon Lambayeque y el área norteña realizaron de manera regular actos ceremoniales de dedicación y terminación arquitectónica. En la mayoría de casos, esos gestos rituales, a la vez que políticos, sugieren la búsqueda constante de formas de apropiación y propiciación de los edificios en proceso de ser construidos, remodelados o, finalmente, clausurados. Pero ¿qué condicionaba la puesta en marcha de esas actividades? y ¿con qué frecuencia se realizaban? El análisis de la información sobre las secuencias y diseños arquitectónicos Moche nos ofrece la oportunidad de identificar un conjunto amplio, pero inherentemente diverso, de conductas relacionadas a la creación, renovación y terminación de los espacios construidos. En décadas pasadas las evidencias materiales de esas conductas no fueron objeto, con algunas excepciones, de atención detallada. En la actualidad, la reorientación de enfoques y un marco antropológico más amplio permiten iniciar una aproximación contextualizada a los conceptos Moche de tiempo y espacio. En la perspectiva de sus constructores, los espacios ceremoniales pudieron poseer una fuerza vital que debía ser convocada y eventualmente (re)dirigida. El registro de las prácticas ceremoniales de consagración arquitectónica también tiende a apoyar la interpretación largo tiempo sostenida, pero pocas veces discutida a profundidad, de los edificios ceremoniales no solo como espacios portadores de simbolismos sino además como entidades animadas y “hogares” de dioses y ancestros –una condición que los aproximaba a las montañas y otros rasgos prominentes del paisaje.

En el futuro deberá ser discutido si los contextos Moche examinados corresponden a manifestaciones tempranas de creencia en las fuerzas vitales *enqa* o *enqaychu* (Flores Ochoa 1974), consideradas en el periodo colonial y en el presente como capaces de producir fertilidad y bienestar en individuos y colectividades. Ese probable escenario colocaría los antecedentes de los rituales llamados *pagapu* – un término derivado tanto del quechua como del español – en el mundo ceremonial prehispánico. Examinemos un poco más ese punto. El *pagapu* es un gesto propiciatorio conducido en múltiples escenarios rurales y urbanos. Adquiriendo un sentido implícito de establecimiento de identidades, alianzas y exclusiones, la práctica del *pagapu* han devenido en frecuentes en los proyectos arqueológicos realizados en sitios prehispánicos, en los

que suelen ser conducido por los obreros indígenas y mestizos (antes que por los directores de los proyectos) al inicio de las excavaciones, esto con metas variadas pero que, generalmente, buscan prevenir inconvenientes laborales, cambios no deseados en el bienestar de los participantes, y la ruptura de la cordialidad entre los participantes (y entre estos y el lugar intervenido).<sup>2</sup>

La ritualidad del *pagapu* es a veces vista como parte de un evento informal antes que programado y público, apareciendo limitado en agencia y efectos. La lógica operativa de esas actividades demuestra, sin embargo, que la planificación, así como el desarrollo de expectativas y evaluaciones, son inherentes a su desarrollo. Cada *pagapu* crea un espacio de confluencia de intereses y voluntades entendido como transversal a las identidades y posición socioeconómica de los participantes; al mismo tiempo, esas ceremonias se constituyen en la expresión del empoderamiento (temporal y fluido a la vez que contestado) de una facción o grupo sobre un lugar o recurso.<sup>3</sup> El reconocimiento de los efectos del acercamiento al espacio sacralizado y procreativo es, en la modernidad Andina, visto como riesgoso; en ese contexto, los ritos de *pago* y entrega de materiales (y voluntades) pueden ser entendidos como una manifestación de cautela o precaución necesaria para evitar alteraciones negativas de la existencia.

Por otra parte, es importante recordar que las definiciones de “fundación” y “abandono” de un lugar están basadas en concepciones contemporáneas sobre la funcionalidad y significado de los espacios construidos. Por ejemplo, los términos “abandono” o “deshabitado” implican una condición de ausencia y lejanía de los seres humanos. Pero los sitios prehispánicos o coloniales “abandonados” nunca carecen realmente de ocupantes. Gallinazos, búhos y serpientes, por mencionar algunas especies, suelen acudir a esas construcciones para cazar o reproducirse. En el pensamiento indígena americano pasado y moderno los animales silvestres –*sallqa* en quechua– eran seres intermediarios entre lo humano y lo divino y simbolizaban el tiempo y espacio de los ancestros (Flores Ochoa 1974: 256; Goepfert 2010: 26; Walter 2003). La presencia de animales silvestres en los edificios antiguos se suma al uso cotidiano y ritual (a veces más frecuente de lo pensado) de esos ambientes. El reconocimiento de estos significados y sentidos contradice – a través de categorías conceptuales distintas a las creadas por los arqueólogos – la noción de “deshabitado” que concibe a algunas edificaciones y espacios como ajenos a las comunidades cercanas (o desvinculados de la ideología de sus pobladores). Nada más lejano de la realidad. Esos espacios y paisajes rara vez son olvidados, siendo, por el contrario, referentes permanentes del paisaje y fuentes de diálogos, memoria y perspectivas.

Las prácticas consagratorias Moche tuvieron metas diversas. La naturaleza émica de cada una de esas actividades pudo hallarse relacionada al status, rol y propósitos de quienes estaban a cargo de ellas. En Sipán, Cao Viejo y Huaca de la Luna las dedicaciones y terminaciones pudieron ser conducidas por oficiantes y sacerdotes durante periodos de cambio en la función y significado de los edificios ceremoniales. En Guadalupito las terminaciones pudieron ser dirigidas por jerarcas locales deseando expresar física y performativamente su retiro de los espacios donde la vida política y religiosa del asentamiento había tomado lugar. Las ceremonias realizadas en los patios de Sipán ameritan un estudio más profundo, pues no se habrían asociado

<sup>2</sup> Entre esas situaciones se cuentan la renuncia de trabajadores, la ocurrencia de enfermedades y las rivalidades y conflictos a nivel horizontal y vertical en la estructura jerárquica de los grupos involucrados en el proyecto.

<sup>3</sup> Esta evaluación de los significados del *pagapu* contemporáneo está basado en la experiencia del autor en dos casos de proyectos arqueológicos, uno conducido en Abancay, en la sierra sur de Perú, y otro en el sitio Moche de Pañamarca.

directamente a la “terminación” de la arquitectura sino al intento por los habitantes Moche Tardío del sitio de adelantar el final de un periodo de alteración ecológica y lluvias torrenciales; ese esfuerzo aparece relacionado a la búsqueda de un sentido de cohesión, pero también de manifestación de jerarquías sociales, a través de encuentros donde el ritual religioso y la hospitalidad conflúan.

Ciertamente, el retiro de techos, relieves y muros o el traslado de los materiales ofrendados y de los millares de adobes (o toneladas de tierra) empleadas en cada episodio de remodelación arquitectónica de un edificio ceremonial no pudo ser realizada solo por los jerarcas (y sus familias). Esto debe conducirnos a evaluar la agencia de una serie mayor de grupos socioeconómicos o colectividades implicadas. El último punto lleva a considerar la repercusión de las ceremonias descritas – y su contexto sociopolítico – entre las poblaciones rurales o urbanas menos privilegiadas, grupos cuyo rol en la ideología y estructuras del poder político y económico Moche aún no ha sido completamente evaluado.<sup>4</sup>

Proseguir la investigación del significado entre los Moche de la creación de los espacios edificados contribuirá, sin duda, ampliar nuestra comprensión de la ideología y organización de esa sociedad. El análisis de la conducta ceremonial y política es un medio para ello. Como este texto ha mostrado, la documentación de la materialidad de las ceremonias de consagración arquitectónica que ha sobrevivido al paso de los siglos y el incremento de la información comparativa son cruciales para mejorar nuestro entendimiento de la función y significado de los edificios Moche. Rasgos como pisos quemados, accesos sellados o imágenes murales alteradas pueden ser interpretados, a primera vista, como el resultado de eventos accidentales o actividades “rituales”. Sin embargo, esos mismos contextos al ser considerados como parte de la experiencia humana de los espacios construidos nos ofrecen una fuente invaluable de información sobre la percepción de las poblaciones prehispánicas sobre su propia arquitectura y el espacio y tiempo que habitaban.

## AGRADECIMIENTOS

El autor agradece la colaboración de numerosos colegas que aportaron a la elaboración de este trabajo, entre ellos Walter Alva, Jorge Álvarez, Genaro Barr, Elizabeth Benson, Hélène Bernier, Alicia Boswell, Edgar Bracamonte, Claude Chapdelaine, Luis Chero, Bernarda Delgado, Christopher Donnan, Carlos Elera, Régulo Franco, César Gálvez, Carol Mackey, Ricardo Morales, Alfredo Narváez, Jason Nesbitt, Joanne Pillsbury, Víctor Pimentel Spissu, Sarahh Scher, Moisés Tufino, Lisa Trever, Santiago Uceda, Juan Ugaz, Aldo Watanave, Carlos Wester, Juliet Wiersema y Enrique Zavaleta. Stéphane Jussiere proporcionó amablemente el permiso para incluir su fotografía de un *pagapu* en Cusco. La primera versión de este ensayo se benefició del grato ambiente de trabajo existente en Dumbarton Oaks. Las investigaciones del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal, dirigido por Claude Chapdelaine y Víctor Pimentel y del que formó parte el autor, fueron financiadas por el Consejo de Apoyo a la Investigación de Canadá.

<sup>4</sup> Ver Lohse (2007) para una discusión similar en el contexto Mesoamericano.

## REFERENCIAS

- ACOSTA, JOSEPH DE  
1962 [1590] *Historia natural y moral de las Indias*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- ALVA, WALTER Y CHRISTOPHER DONNAN  
1993 *Royal Tombs of Sipán*. Los Angeles: Fowler Museum of Cultural History, University of California.
- AMBROSINO, JAMES  
2003 The functions of a Maya palace at Yaxuna. *Maya Palaces and Elite Residences. An Interdisciplinary Approach*, editado por Jessica J. Christie, pp. 253–273. Austin: University of Texas Press.
- ARMAS, JOSÉ, JAVIER AGUILAR, RAÚL BELLODAS, JORGE GAMBOA, OLGA HARO Y DELICIA REGALADO  
2004 Excavaciones en Plaza I y Frontis Norte de Plataforma I. *Investigaciones en Huaca de la Luna 1998–1999*, editado por Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, pp. 51–94. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.
- ARRIAGA, PABLO JOSÉ DE  
1968 [1621] *La extirpación de la idolatría del Pirú*. Crónicas Peruanas de Interés Indígena CCIX. Madrid: Ediciones Atlas.
- ARRIOLA, CARLOS T. Y LOUIS TESAR  
2011 The Pikillacta 2004 Eastern Gate offering pit. *Ñawpa Pacha* 31: 1–44.
- BAWDEN, GARTH  
1977 *Galindo and the nature of the Middle Horizon in the northern coastal Peru*. Tesis doctoral. Cambridge: Department of Anthropology. Harvard University.
- BENNETT, WENDELL  
1950 *The Gallinazo Group, Viru Valley, Peru*. Yale University Publications in Anthropology 43. New Haven: Yale University Press.
- BENSON, ELIZABETH  
1975 Death-associated figures on Mochica pottery. *Death and the Afterlife in Pre-Columbian America*, editado por Elizabeth Benson, pp. 105–144. Washington DC.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- BONAVIA, DUCCIO  
1985 *Mural Painting in Ancient Peru*. Bloomington: Indiana University Press.
- BOURGET, STEVE  
2010 Cultural assignments during the Early Intermediate Period. The case of Huancaco. *New Perspectives on Moche Sociopolitical Organization*, editado por Jeffrey Quilter y Luis J. Castillo, pp. 201–222. Washington DC.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- BRACAMONTE, EDGAR  
2015 *Huaca Santa Rosa de Pucalá y la organización territorial del valle de Lambayeque*. Chiclayo: Museo Tumbas Reales de Sipán y Unidad Ejecutora Naylamp.
- BRENNAN, CURTIS  
1980 Cerro Arena: Early cultural complexity and nucleation in North Coastal Peru. *Journal of Field Archaeology* 7(1): 1–22.  
1982 Cerro Arena: Origins of the urban tradition on the Peruvian North Coast. *Current Anthropology* 23(3): 247–254.
- BURGER, RICHARD  
1992 *Chavin and the Origins of the Andean Civilization*. New York: Thames and Hudson.
- BURGER, RICHARD Y LUCY SALAZAR  
1991 The second season of investigation at the Initial Period center of Cardal, Peru. *Journal of Field Archaeology* 18: 275–296.
- CASTILLO, LUIS J. Y CHRISTOPHER DONNAN  
1994 La ocupación Moche de San José de Moro. *Moche. Propuestas y Perspectivas*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Universidad Nacional de Trujillo.
- CASTILLO, LUIS J. Y SANTIAGO UCEDA  
2008 The Mochicas. *Handbook of South American Archaeology*, editado por Helaine Silverman y William Isbell, pp. 707–729. New York: Springer.
- CHAPDELAINE, CLAUDE  
2001 The growing power of a Moche urban class. *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 69–87. Washington DC: National Gallery of Art.  
2008 Out in the streets of Moche. *Andean Archaeology I*, editado por William Isbell y Helaine Silverman, pp. 53–88. New York: Kluwer Academic/Plenum Publisher.  
2010a Moche political organization in the Santa Valley. A case of direct rule through gradual control of the local population. *New Perspectives on Moche Sociopolitical Organization*, editado por Jeffrey Quilter y Luis J. Castillo, pp. 252–279. Washington DC.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.  
2010b Moche and Wari during the Middle Horizon on the North Coast of Peru. *Beyond Wari Walls. Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, editado por Justin Jennings, pp. 213–232. Albuquerque: University of New Mexico Press.  
2011 Los Moche del Santa. *Andes 8. Arqueología de la Costa de Ancash*, editado por Miłosz Giersz y Iván Ghezzi, pp. 185–230. Lima: Warsaw University y Institut Français d'Études Andines.
- CHAPDELAINE, CLAUDE Y VÍCTOR PIMENTEL  
2008a Personaje de alto rango en San Juanito, Santa. *Señores de los Reinos de la Luna*, editado por Krzysztof Makowski, pp. 248–253. Lima: Banco de Crédito del Perú.  
2008b *La ocupación Moche del valle de Santa. Temporada 2006 del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- CHAPDELAINE, CLAUDE, VÍCTOR PIMENTEL Y HELENE BERNIER  
2003 *La ocupación Moche del valle de Santa. Temporada 2002 del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- CHAPDELAINE, CLAUDE, VÍCTOR PIMENTEL Y JORGE GAMBOA  
2009 Gallinazo Cultural Identity in the Lower Santa Valley: Ceramics, Architecture, Burial Patterns, and Sociopolitical Organization. *Gallinazo. An Early Cultural Tradition on the Peruvian North Coast*, editado por Jean-François Millaire y Magali Morlion, pp. 181–206. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press.
- CHAUCHAT, CLAUDE Y JEAN GUFFROY  
2003 Sepulturas intrusivas Salinar y Chimú en la Huaca Herederos Chica, Valle de Moche, Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 32: 293–315.
- CHERO, LUIS  
2016 *Nuevos aportes en la investigación arqueológica de Sipán*. Chiclayo: Museo de Sitio Huaca Rajada-Sipán, Unidad Ejecutora 005 Naylamp-Lambayeque y Ministerio de Cultura del Perú.
- CHICOINE, DAVID  
2016 Ritual strangulation in southern Moche world. *Ritual Violence in the Ancient Andes: Reconstructing Sacrifice on North Coast of Peru*, editado por Haagen Klaus y Marla Toyne, pp. 97–119. Austin: University of Texas Press.

CHICOINE, DAVID Y HUGO IKEHARA

2011 Hacia una reevaluación de Salinar desde la perspectiva del valle de Nepeña. *Andes 8. Arqueología de la Costa de Ancash*, editado por Miłosz Giersz y Iván Ghezzi, pp. 153–184. Lima: Warsaw University y Institut Français d'Études Andines.

COOK, ANITA

1992 The stone ancestors: Idioms of imperial attire and rank among Huari figurines. *Latin American Antiquity* 3(4): 341–364.

CORDY-COLLINS, ALANA

1997 The Offering Room Group. *The Pacatnamu Papers 2. The Moche Occupation*, editado por Christopher Donnan y Guillermo Cock, pp. 283–292. Los Angeles: Fowler Museum of Cultural History, University of California.

DARRAS, VERONIQUE

2003 La arqueología del abandono. Algunos apuntes desde Mesoamérica. *Trace* 43: 11–24.

DELGADO, HUGO

1989 *El gesto ritual en las ceremonias mágico religiosas en Ayacucho*. Cuadernos de Investigación 6. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

DEMARRAIS, ELIZABETH, LUIS J. CASTILLO Y TIMOTHY EARLE

1996 Ideology, materialization, and power strategies. *Current Anthropology* 37(1): 15–31.

DONNAN, CHRISTOPHER

2007 *Moche Tombs at Dos Cabezas*. Monograph 59. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology.

DONNAN, CHRISTOPHER Y CAROL MACKKEY

1978 *Ancient Burial Patterns of the Moche Valley, Peru*. Austin: University of Texas Press.

EECKOUT, PETER

2004 Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 3(1): 1–54.

FELDMAN, ROBERT

1985 Pre-ceramic corporate architecture: Evidence for the development of non-egalitarian social systems in Peru. *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, editado por Christopher Donnan, pp. 71–92. Washington DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

FLORES OCHOA, JORGE

1974 Enqa, Enqaychu illa y Khuya Rumi. *Journal de la Société des Américanistes* 63: 245–262.

FRANCO, RÉGULO

2009 *Mochica. Señores de los valles del norte*. Colección Perú Milenario. Lima: Fundación Wiese y Petrolera Transoceánica.

2016 *Mocollope. Pasado Prehispánico*. Trujillo: Fundación Wiese y Municipalidad Distrital de Chocope.

FRANCO, RÉGULO, CÉSAR GÁLVEZ Y SEGUNDO VÁSQUEZ

1991 *Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo. Informe Final 1991*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Trujillo.

1994a *Proyecto Arqueológico Complejo El Brujo. Informe Final 1994*. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Trujillo.

1994b Arquitectura y decoración Mochica en Huaca Cao Viejo: Resultados preliminares. *Moche. Propuestas y Perspectivas*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 147–180. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Universidad Nacional de Trujillo.

1999 Porras mochicas del Complejo El Brujo. *Sian* 7: 16–23.

2001 La Huaca Cao Viejo en el Complejo El Brujo. *Arqueológicas* 25: 123–173.

2003 Modelos, función y cronología de Huaca Cao Viejo. *Moche. Hacia el final del milenio. Tomo 2*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 125–177. Lima: Fondo Editorial PUCP.

FREIDEL, DAVID, CHARLES SUHLER Y RAFAEL COBOS PALOMA

1998 Termination ritual deposits at Yaxuna: Detecting historical and archaeological contexts. *The Sowing and the Dawning: Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographical Record at Mesoamerica*, editado por Shirley B. Mock, pp. 135–144. Albuquerque: University of New Mexico Press.

GAMBOA, JORGE

2008a Plazas y cercaduras. Una aproximación a la arquitectura pública Moche IV y V en los valles de Moche y Santa. *Arqueología Mochica: Nuevos enfoques*, editado por Luis J. Castillo, Helene Bernier, Greg Lockard y Julio Rucabado, pp. 203–217. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial PUCP.

2008b *La reocupación Chimú de Huaca de la Luna: Preparación de alimentos y rituales en la Plaza 1*. Artículo presentado en la Mesa Redonda “Repensando el Periodo Intermedio Tardío en la Costa Norte de Perú”. Dumbarton Oaks y Universidad Nacional de Trujillo.

2015 Dedications and termination rituals in southern Moche public architecture. *Latin American Antiquity* 26(1): 87–105.

GAMBOA, JORGE Y SANTIAGO UCEDA

2009 Entierros Chimú en la Plaza 1 de Huaca de la Luna. *Investigaciones en Huaca de la Luna 2002*, editado por Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, pp. 213–226. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche y Universidad Nacional de Trujillo.

GARBER, JAMES

1983 Patterns of jade consumption at Cerros, Belize. *American Antiquity* 48(4): 800–807.

GHEZZI, IVÁN

2008 Los primeros tambores de guerra: Combate y ritual en la costa norte después del ocaso de Chavín. *Los Señoríos del Reino de la Luna*, editado por Krzysztof Makowski, pp. 39–53. Lima: Banco de Crédito del Perú.

GHEZZI, IVÁN Y CLIVE RUGGLES

2007 Chankillo: A 2300-year-old solar observatory in coastal Peru. *Science* 315: 1239–1243.

GIERSZ, MIŁOSZ

2011 Los guardianes de la frontera sur. La presencia Moche en Culebras y Huarmey. *Andes 8. Arqueología de la Costa de Ancash*, editado por Miłosz Giersz y Iván Ghezzi, pp. 271–310. Lima: Warsaw University y Institut Français d'Études Andines.

GOEPFERT, NICOLAS

2009 *Rites funéraires, offrandes et sacrifice animal dans l'idéologie religieuse de la cultura Mochica (100-800 apr. J.-C.), côte nord du Pérou*. Tesis doctoral. Paris: Université Paris I-Panthéon Sorbonne.

2010 The llama and the deer: dietary and symbolic dualism in the central Andes. *Anthropozoologica* 45(1): 25–45.

GROVE, DAVID

1981 Olmec monuments: Mutilation as a clue to meaning. *The Olmec and Their Neighbors*, editado por Elizabeth Benson, pp. 49–68. Washington DC.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

HAAS, JONATHAN

1985 Excavations on Huaca Grande. An initial view of the elite at Pampa Grande, Peru. *Journal of Field Archaeology* 12(4): 391–409.

## HANDELMAN, DON

1990 *Models and Mirrors: Towards an Anthropology of Public Events*. Cambridge: Cambridge University Press.

## INOMATA, TAKESHI

2003 War, destruction, and abandonment. The fall of the Classic Maya center of Aguateca, Guatemala. *The Archaeology of Settlement Abandonment in Middle America*, editado por Takeshi Inomata y Ronald Webb, pp. 43–60. Salt Lake City: University of Utah Press.

## INOMATA, TAKESHI Y LARRY COBEN (EDITORES).

2006 *Archaeology of Performance: Theaters of Power, Community, and Politics*. New York: Altamira.

## KING, HEIDI

2012 *Peruvian Featherworks: Art of the Precolumbian Era*. New York: Metropolitan Museum of Art.

## LARCO, RAFAEL

1944 *Cultura Salinar. Síntesis monográfica*. Chiclín: Museo Rafael Larco Herrera.

## LOCKARD, GREG

2009 The occupational history of Galindo, Moche Valley, Peru. *Latin American Antiquity* 20(2): 279–302.

## LOHSE, JON C.

2007 Commoner ritual, commoner ideology. (Sub-)alternate views of social complexity in prehispanic Mesoamerica. *Commoner Ritual and Ideology in Ancient Mesoamerica*, editado por Nancy Gonlin y Jon C. Lohse, pp. 1–32. Boulder: University Press of Colorado.

## LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO, LAURA FILLOL, BARBARA FASH, WILLIAM FASH Y PILAR HERNÁNDEZ

2006 The destruction of images in Teotihuacan: Anthropomorphic sculpture, elite cults, and the end of a civilization. *RES: Anthropology and Aesthetics* 49–50: 13–39.

## MACKEY, CAROL Y CHARLES HASTING

1982 Moche murals from the Huaca de la Luna. *Precolumbian Art History. Selected Readings*, editado por Alana Cordy-Collins, pp. 293–312. Palo Alto: Peek Publications.

## MAKOWSKI, KRZYSZTOF

2008 Power and social ranking at the end of the Formative Period. *Andean Archaeology I*, editado por William Isbell y Helaine Silverman, pp. 89–119. New York: Kluwer Academic/Plenum Publisher.

## MAAUNMSM (Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos)

2005 *Arqueología del valle de Nepeña. Excavaciones en Cerro Blanco y Punkuri*. Cuadernos de Investigación del Archivo Tello. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

## MEDDENS, FRANK, COLIN MCEWAN Y CIRILO VIVANCO

2010 Inca “stone ancestors” in context at high-altitude ushnu platform. *Latin American Antiquity* 21(2): 173–194.

## MILLAIRE, JEAN-FRANCOIS

2010 Moche political expansionism as viewed from Virú. Recent archaeological work in the close periphery of a hegemonic city-state system. *New Perspectives on Moche Sociopolitical Organization*, editado por Jeffrey Quilter y Luis J. Castillo, pp. 223–251. Washington DC.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

## MILLAIRE, JEAN-FRANCOIS Y MAGALI MORLION (EDITORES)

2009 *Gallinazo. An Early Cultural Tradition on the Peruvian North Coast*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press.

## MILLONES, LUIS

2007 Tiempos de nacer y tiempos de morir. Las existencias frustradas de los infantes andinos. *El desarrollo de las ciencias sociales en Ayacucho*, editado por Luis Millones, J. Gamarra y José Ochatoma, pp. 215–244. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

## MOCK, SHIRLEY B.

1998 The defaced and the forgotten. Decapitation and flaying/mutilation as a termination event at Colha, Belize. *The Sowing and the Dawning: Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographical Record at Mesoamerica*, editado por Shirley B. Mock, pp. 113–123. Albuquerque: University of New Mexico Press.

## MONTOYA, MARÍA

1997 Excavaciones en Unidad 11 de Plataforma I. *Investigaciones en Huaca de la Luna 1995*, editado por Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, pp. 23–28. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.

1999 Polvos de espino. *Sian* 8: 5–17.

## MOORE, JERRY

1996 *Architecture and Power in the Ancient Andes. The Archaeology of Public Buildings*. Cambridge: Cambridge University Press.

2005 *Cultural Landscapes in the Ancient Andes*. Gainesville: University Press of Florida.

## MORALES, RICARDO

2003 Iconografía litúrgica y contexto arquitectónico en Huaca de la Luna. *Moche. Hacia el final del milenio I*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 425–476. Lima: Fondo Editorial PUCP.

## MUJICA, ELÍAS

1984 Cerro Arena-Layzón: Relaciones costa-sierra en el norte del Perú. *Gaceta Arqueológica Andina* 3(10): 12–15.

2007 *El Brujo. Centro ceremonial Moche en el valle de Chicama*. Lima: Fundación Wiese, ING Fondos y AFP Integra.

## ONUKE, YOSHIO

1993 Las actividades ceremoniales tempranas en la cuenca del Alto Huallaga. *El mundo ceremonial andino*, editado por Luis Millones y Yoshio Onuki, pp. 71–95. Lima: Editorial Horizonte.

## PAGLIARO, JONATHAN, JAMES GARBER Y TRAVIS STANTON

2003 Evaluating the archaeological signatures of Maya ritual and conflict. *Ancient Mesoamerican Warfare*, editado por Kathryn Brown y Travis Stanton, pp. 75–89. Walnut Creek: AltaMira Press.

## PILLSBURY, JOANNE

1996 The thorny oyster and the origin of empire: Implications of recently uncovered Spondylus imagery from Chan Chan, Peru. *Latin American Antiquity* 7(4): 313–340.

## PIZARRO, PEDRO

1978 [1571] *Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

## PONCIANO, ERIK Y ALBA E. PINTO

2007 Rito de terminación en la plaza principal de Aguateca: Epílogo de su ocupación durante el siglo IX. *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006*, editado por Juan P. Laporte, Barbara Arroyo y Héctor Mejía, pp. 720–736. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

## PRIETO, GABRIEL

2008 Rituales de enterramiento arquitectónico en el Núcleo Urbano Moche. *Arqueología Mochica. Nuevos enfoques*, editado por Luis J. Castillo, Helene Bernier, Greg Lockard y Julio Rucabado, pp. 307–323. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial PUCP.

- PRIETO, GABRIEL, NICOLAS GOEPFERT, KATIA VALLADARES Y JUAN VILELA  
2014 Sacrificios de niños, adolescentes y camélidos jóvenes durante el Intermedio Tardío en la periferia de Chan Chan, valle de Moche, costa norte del Perú. *Arqueología y Sociedad* 27: 255–296.
- QUILTER, JEFFREY  
2002 Moche politics, religion, and warfare. *Journal of World Prehistory* 16(2): 145–195.
- QUILTER, JEFFREY Y MICHELLE KOONS  
2012 The fall of the Moche: A critique of claims for South America's first state. *Latin American Antiquity* 23(2): 127–143.
- ROFES, JUAN  
2000 Sacrificio de cuyes en El Yaral, comunidad prehispánica del extremo sur peruano. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 29(1): 1–12.
- ROJAS, CAROL, MOISÉS TUFINIO, RONNY VEGA Y MIRTHA RIVERA  
2012 Unidad 16 – Plataforma I de Huaca de la Luna. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2011*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 75–128. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.
- SANDWEISS, DANIEL Y ELIZABETH WING  
1997 Ritual rodents: Guinea pigs of Chíncha, Peru. *Journal of Field Archaeology* 24(1): 47–58.
- SCHER, SARAH  
2012 Markers of masculinity: Phallic representation in Moche art. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 41(2): 169–196.
- SHIMADA, IZUMI  
1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture*. Austin: University of Texas Press.
- SMITH, ADAM  
2003 *The Political Landscape: Constellations of Authority in Early Complex Polities*. Berkeley: University of California Press.
- STANTON, TRAVIS Y ALINE MAGNONI  
2008 Places of remembrance. The use and perception of abandoned structures in the Maya Lowlands. *Ruins of the Past: The Use and Perception of Abandoned Structures in the Maya Lowlands*, editado por Travis Stanton y Aline Magnoni, pp. 1–24. Boulder: University Press of Colorado.
- SUGIYAMA, SABURO Y LEONARDO LÓPEZ LUJÁN  
2007 Dedicatory burial/offering complexes at the Moon Pyramid, Teotihuacan. A preliminary report of 1998–2004 explorations. *Ancient Mesoamerica* 18: 127–146.
- SWENSON, EDWARD  
2011 Stagecraft and the politics of spectacle in ancient Peru. *Cambridge Archaeological Journal* 21(2): 283–313.  
2012 Moche ceremonial architecture as thirdspace: The politics of place-making in the ancient Andes. *Journal of Social Archaeology* 12(1): 3–28.
- STRONG, DUNCAN Y CLIFFORD EVANS  
1952 *Cultural Stratigraphy in the Viru Valley, Northern Peru. The Formative and Florescent Epoch*. New York: Columbia University Press.
- TOMOEDA, HIROYASU  
2000 Estética del ritual andino. *Desde afuera y desde adentro: Ensayos de etnología e historia del Cuzco y Apurímac*, editado por Luis Millones, Hiroyasu Tomoeda y T. Fuji, pp. 353–368. Senri Ethnological Reports 18. Osaka: National Museum of Ethnology.

- TOPIC, JOHN, THERESA L. TOPIC Y ALFREDO MELLY  
2002 Catequil. The archaeology, ethnohistory, and ethnography of a major provincial huaca. *Andean Archaeology I*, editado por William Isbell y Helaine Silverman, pp. 303–336. New York: Kluwer Academic/Plenum Publisher.
- TREVER, LISA, JORGE GAMBOA, RICARDO TORIBIO Y FLANNERY SURETTE  
2013 A Moche feathered shield from the Painted Temples of Pañamarca. *Ñawpa Pacha* 33(1): 103–118.
- TUFINIO, MOISÉS  
2006a Excavaciones en Unidad 15 de Plataforma I. *Investigaciones en Huaca de la Luna 2000*, editado por Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, pp. 25–34. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.  
2006b Excavaciones en Frontis Norte y Plaza 1. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2005*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 41–77. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.  
2007a Excavaciones en Frontis Norte y Plaza 1. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2006*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 35–43. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.  
2007b Presencia Chimú Temprano en Huaca de la Luna. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2006*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 252–263. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.
- TUFINIO, MOISÉS, RONNY VEGA, CAROL ROJAS Y MIRTHA RIVERA  
2012 Excavaciones en la Sección 2 de Huaca del Sol. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2011*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 241–305. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.
- UCEDA, SANTIAGO  
1997 El poder y la muerte en la sociedad Moche. *Investigaciones en Huaca de la Luna 1995*, editado por Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, pp. 177–188. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.  
2001 Investigations at Huaca de la Luna, Moche Valley. An example of Moche religious architecture. *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, editado por Joanne Pillsbury, pp. 46–67. Washington DC.: National Gallery of Art.
- UCEDA, SANTIAGO Y JOSÉ CANZIANI  
1998 Análisis de la secuencia arquitectónica y nuevas perspectivas de investigación en Huaca de la Luna. *Investigaciones en Huaca de la Luna 1996*, editado por Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales, pp. 139–158. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.
- UCEDA, SANTIAGO Y RICARDO MORALES (EDITORES)  
2009 *Moche. Pasado y Presente*. Trujillo: Patronato Huacas de Moche, Fondo Contravalor Perú-Francia y Universidad Nacional de Trujillo.
- UCEDA, SANTIAGO, RICARDO MORALES, JOSÉ CANZIANI Y MARÍA MONTOYA  
1994 Investigaciones sobre arquitectura y relieves policromos en Huaca de la Luna. *Moche: Propuestas y Perspectivas*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 251–303. Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: Universidad Nacional de la Libertad.
- UCEDA, SANTIAGO Y MOISES TUFINIO  
2003 El complejo arquitectónico religioso de Huaca de la Luna. Aproximación a su dinámica ocupacional. *Moche. Hacia el final del milenio II*, editado por Santiago Uceda y Elías Mujica, pp. 179–228. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- VEGA-CENTENO, RAFAEL  
2008 Consumo y ritual en la construcción de espacios públicos para el Periodo Arcaico Tardío: El caso de Cerro Lampay. *Boletín de Arqueología PUCP* 9: 91–121.

## VOGEL, MELISSA

2012 *Frontier Life in Ancient Peru: The Archaeology of Cerro La Cruz*. Gainesville: University of Florida Press.

## WALKER, DEBRA S.

1998 Smashed pots and shattered dreams: The material evidence for an Early Classic Maya termination at Cerros, Belize. *The Sowing and the Dawning. Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographical Record at Mesoamerica*, editado por Shirley B. Mock, pp. 81–99. Albuquerque: University of New Mexico Press.

## WALTER, DORIS

2003 *La domestication de la nature dans les Andes péruviennes. L'alpiniste, le paysan et le Parc National du Huascarán*. Paris: L'Harmattan.

## WEISMANTHEL, MARY

2004 Moche sex pots: Reproduction and temporality in ancient South America. *American Anthropologist* 106(3): 495–505.

## WILSON, DAVID

1988 *Prehispanic Settlements Patterns in the Lower Santa Valley, North Coast of Peru. A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society*. Washington DC.: Smithsonian Institution Press.

## ZAVALETA, ENRIQUE

2005 Investigaciones en Unidad 16. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2004*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 21–55. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.

2006 Investigaciones en Unidad 16. *Proyecto Huaca de la Luna. Informe Técnico 2005*, editado por Santiago Uceda y Ricardo Morales, pp. 13–39. Trujillo: Proyecto Huacas de Moche.